



REDES Y MOVILIDAD HUMANA EN ECUADOR

Las redes de apoyo y su impacto en la protección,
asistencia e inclusión de las personas refugiadas y otras
en situación de movilidad humana en el Ecuador:

Ciclo Diagnósticos Participativos 2022

Créditos

Este reporte fue finalizado en marzo de 2023 gracias al aporte de todas las unidades y oficinas de terreno del ACNUR, así como a sus organizaciones socias.

Análisis de información y revisión de contenido

Luca Guanziroli, guanziro@unhcr.org
Verónica Chapaca, chapaca@unhcr.org
César Chérrez, cherez@unhcr.org
Tania Salgado, salgadov@unhcr.org
Ismenia Iñiguez, iiguez@unhcr.org
Verónica Falconí, falconij@unhcr.org
Joselyn Bustillos, bustillo@unhcr.org

Diseño metodológico

Joselyn Bustillos, bustillo@unhcr.org
Paúl Ponce, poncecol@unhcr.org
Jean-Laurent Martin, martin@unhcr.org

Diseño de mapa

Fernanda Ayala, ayalacaj@unhcr.org

Diseño: Aquattro

Para más información contactarse con
Luca Guanziroli, guanziro@unhcr.org,
Paúl Ponce, poncecol@unhcr.org

Quito, Ecuador, 2023.

REDES Y MOVILIDAD HUMANA EN ECUADOR

Las redes de apoyo y su impacto en la protección,
asistencia e inclusión de las personas refugiadas y
otras en situación de movilidad humana en el Ecuador:
Ciclo Diagnósticos Participativos 2022

Contenidos

1. Resumen ejecutivo	5
2. Antecedentes	7
3. Descripción metodológica	10
4. Caracterización de redes y organizaciones de base comunitaria en Ecuador	12
4.1 Resultados del ejercicio cuantitativo	12
4.2 Resultados del ejercicio cualitativo	15
4.2.1 Nociones de comunidad y de redes de apoyo	15
4.2.2 Las redes de apoyo y el proceso hacia la integración	16
4.2.3 Las redes comunitarias como fuentes de riesgos de protección	19
5. Ejes de análisis de la información cualitativa	23
5.1 Redes de apoyo frente a la inseguridad y violencias	25
5.1.1 Inseguridad y violencias: percepciones y experiencias	25
5.1.2 Experiencias de los adolescentes y jóvenes en movilidad humana	29
5.1.3 Experiencias de las personas de la comunidad LGBTQ+	33
5.1.4 Experiencias de las mujeres en movilidad humana	35
5.1.5 Extorsión y reclutamiento	37
5.1.6 Discriminación y aporofobia	39
5.1.7 Explotación laboral	42
5.1.8 Violencia de género (VG) y violencia intrafamiliar (VIF)	43
5.1.9 Puntos clave	45
5.2 Redes de apoyo y acceso a la ayuda humanitaria de emergencia	47
5.2.1 Albergues de emergencia	47
5.2.2 Necesidades emergentes y asistencia humanitaria	48
5.2.3 Acceso a la salud	50
5.2.4 Bienestar psicosocial y salud mental	50
5.2.5 Acceso a información, conocimiento de derechos y de servicios	52
5.2.6 Puntos clave	53
5.3 Redes de apoyo, inclusión e integración	54
5.3.1 Acceso a viviendas dignas	54
5.3.2 Acceso a educación	55
5.3.3 Acceso a empleos y emprendimientos	56
5.3.4 Participación comunitaria, desafíos y buenas prácticas	58
5.3.5 Puntos clave	64
6. Conclusiones	66

1. Resumen ejecutivo

La rendición de cuentas a la población que servimos es un elemento clave tanto de la política de edad, género y diversidad, como de la estrategia multianual de ACNUR Ecuador. En este marco, se realizó un ejercicio de diagnóstico participativo que permitió comprender los impactos de las redes comunitarias en el acceso y ejercicio de los derechos de las personas a quienes servimos.

Para esto, se aplicaron 123 encuestas a líderes comunitarios, personal de ACNUR y socios a través de las cuáles se identificaron 449 estructuras comunitarias que emergen en contexto de interacción de la población. Adicionalmente, se realizaron 42 grupos focales y de discusión en 12 localidades en los que participaron 340 personas: hombres, mujeres, adolescentes, jóvenes y personas de la comunidad LGBTIQ+ de nacionalidad venezolana y colombiana.

El análisis de la información recabada consideró el proceso hacia la integración en dos ejes: (i) redes de apoyo y acceso a la ayuda humanitaria de emergencia; y (ii) redes de apoyo, inclusión y violencias. Siendo los siguientes los principales hallazgos:

La violencia y la inseguridad son una constante para las personas en movilidad humana y limitante para su participación comunitaria e inclusión económica y social. La percepción de inseguridad asociada a grupos delictivos y crimen organizado es más marcada en la costa, pero presente en todo el territorio y en todos los momentos del desplazamiento. La violencia

deteriora el tejido social, disminuye la confianza en las redes institucionales y limita la apropiación del espacio público. Adolescentes y jóvenes perciben a la inseguridad y violencias como uno de sus temores recurrentes que les impide su desarrollo y ejercicio de sus derechos. Ellos temen ser reclutados para el crimen o venta de estupefacientes y las mujeres incluso a ser víctimas de desapariciones o violencia sexual. La discriminación está presente, de manera general, en la vida de las personas que participación en el ejercicio de diagnósticos y se ve agravada por las condiciones socioeconómicas. Sin embargo, las mujeres encuentran en las redes mayor respuesta a sus necesidades. A pesar de los riesgos, las personas coinciden en que las redes de base comunitaria son espacios de apoyo y contención frente a la inseguridad y violencia.

En relación con las redes de apoyo y acceso a la ayuda humanitaria, se encontró que las redes virtuales, organizacionales, familiares e institucionales están presentes desde que empieza la huida del país de origen, durante el tránsito y en los lugares de destino. La ayuda humanitaria emergente, que la reconocen como la más importante, se relaciona con el acceso a albergues de emergencia, ayudas materiales, salud, salud mental, apoyo psicosocial e información. Durante el proceso de integración, el apoyo de las organizaciones es fundamental y que es ahí donde encuentran espacios de participación y construcción de redes. Además, se requiere un enfoque ecológico

de la salud mental y apoyo comunitario. No obstante, debido a que la cobertura que tienen las organizaciones es limitada, algunas personas no logran ser atendidas pese a que tienen diversas necesidades y se les dificulta formar redes.

El proceso de inclusión socioeconómica no es lineal. Las redes son vectores de conexiones sociales y facilitan el acceso a vivienda, educación, empleo, emprendimiento, participación, entre otras. Un espacio seguro para habitar es una de las mayores preocupaciones y las instituciones lo resuelven en un primer momento, luego son las redes quienes lo facilitan, aunque los desafíos son permanentes. En lo que a educación respecta, existen barreras relacionadas al desconocimiento y la xenofobia. Incluso el miedo a las violencias limita la percepción de seguridad de los espacios escolares y su función de fortalecer el tejido social. Las personas priorizaron el acceso a oportunidades laborales informales donde las redes de amigos, familiares y connacionales juegan un rol clave. Pero tanto en el trabajo formal como en el informal, las redes riesgosas están presentes. Hay buenas prácticas territoriales que pueden sistematizarse y escalonarse.

Frente a esto, se ha visto la necesidad de generar respuestas de manera diferenciada

en relación con el proceso de integración de las personas. La violencia está presente en todo el territorio y restringe el acceso a espacios públicos. Por ello, se debe abordar a la violencia e inseguridad de una manera transversal, buscando estrategias de mitigación de riesgo colectivas. Adicionalmente, se requiere promover la igualdad de género y liderazgos diversos en las acciones que realizamos para promover la participación y autonomía. La ampliación de la cobertura de nuestras acciones en contra de la discriminación, xenofobia y aporofobia se vuelve necesaria en el contexto actual. Los problemas de salud mental requieren un enfoque integral e intervenciones a lo largo del proceso de integración. Además, se recomienda desarrollar una línea de intervención específica para adolescentes, para tener una respuesta integral que responda a sus riesgos específicos de protección. La prevención y mitigación de la violencia de género son componentes transversales que deben traducirse en acciones en todos los programas apoyados por ACNUR para las personas en movilidad humana. En el marco de la prioridad regional de “Localización”, se requiere un acercamiento con las redes de apoyo y organizaciones comunitarias.

2. Antecedentes

En línea con la política de edad, género y diversidad (AGD, por sus siglas en inglés), el ACNUR pone a las personas que servimos al centro de sus actividades. La Rendición de Cuentas hacia la Población Afectada (AAP, por sus siglas en inglés) es un elemento clave de la política AGD dado que permite operativizar esta centralidad, otorgando herramientas y un marco de participación por medio de cuatro pilares: participación e inclusión; comunicación y transparencia; retroalimentación y respuesta; y aprendizaje y adaptación organizacional. Los Diagnósticos Participativos son una herramienta que permiten a las personas que servimos participar en el ciclo programático del ACNUR, influyendo en los cuatro pilares mencionados, y siendo parte de las decisiones que los afectan en términos de protección y soluciones duraderas.

En el año 2022, ACNUR Ecuador diseñó su estrategia multianual 2023-2025. Tal estrategia, en línea con las prioridades regionales del ACNUR, se ancla mediante tres áreas de impacto destinadas a Proteger, Responder e Incluir. Para tener una retroalimentación de las personas a las que servimos sobre cómo estas prioridades les afectan y qué iniciativas se podrían apoyar, la estructura de la metodología participativa se construyó sobre esas tres áreas de impacto, con el fin de alinear la opinión de las personas que servimos con nuestra planificación. Al ser el primer año de implementación de la estrategia multianual, la visión de las personas que servimos es clave.

En seguimiento a algunos hallazgos de las

consultas comunitarias para la identificación de necesidades y propuestas de respuesta realizadas en 2021, y al rol creciente de las redes dentro de las estrategias de supervivencia e inclusión de las personas que servimos, para el 2022 las consultas se hicieron desde una perspectiva de redes y su impacto sobre las personas refugiadas y migrantes. Tal análisis va en línea con la *estrategia de localización* impulsada por nuestra Oficina Regional, donde se intenta fortalecer aún más la colaboración con redes locales para potenciar la magnitud de nuestra cobertura territorial.

Por ende, este ejercicio se desarrolló mediante una metodología innovadora, que permite complementar la información cuantitativa disponible sobre las redes y analizar su impacto sobre la protección de grupos de discusión y grupos focales con mujeres, hombres, adolescentes y personas de la comunidad LGBTIQ+. Se abordaron las principales necesidades, retos, preocupaciones, así como las estrategias de resiliencia colectiva que tiene la población en movilidad humana.

Las sesiones de consulta se realizaron con 42 grupos en los que participaron 340 personas. Se desarrollaron grupos de discusión conformados por hombres y mujeres para construir mapas de redes que permitieron detallar y visualizar las principales redes de apoyo. La elaboración de los mapas, con la ayuda de una guía de preguntas, permitió profundizar la información sobre las relaciones entre las redes comunitarias, potenciales riesgos de participar en algunas de ellas

y estrategias de protección que las redes desarrollan para solventar las necesidades de las personas. Para el abordaje de las problemáticas que tienen los adolescentes y jóvenes en sus comunidades, se empleó el *Árbol de los sueños, miedos y compromisos*. Los jóvenes describieron lo que sucede en

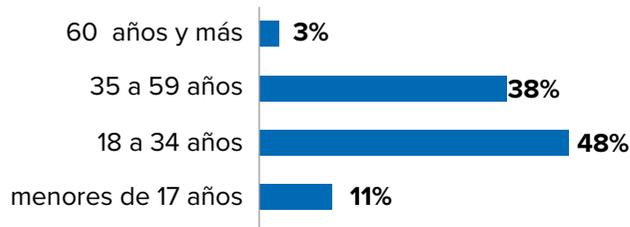
sus comunidades, partiendo de identificar sus temores y descubriendo estrategias de transformación hacia los sueños. Con los grupos de personas de la comunidad LGBTIQ+ se generaron discusiones basadas en la identificación de las redes comunitarias vinculadas a sus trayectorias vitales.

En el cuadro a continuación, se muestra el desglose de participantes y grupos por localidad.

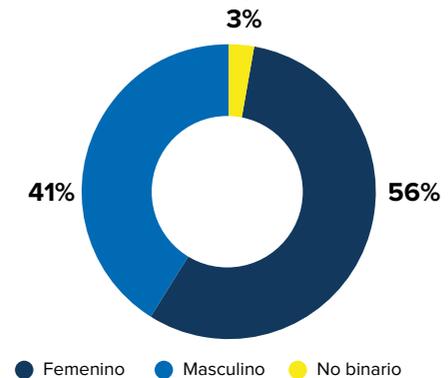
Ciudades	Num. Personas	GD Mujeres	GD Hombres	GF Adolescentes	GF LGBTIQ+	Número Actividades. Incluye Grupos de Discusión y Grupos Focales
Esmeraldas	48	13	22	8	5	4
San Lorenzo	9	7	2			2
Ibarra	16			10	6	2
Cayambe	12	8	4			2
Cuesaca	16	10	6			2
Guayaquil	37	14	7	8	8	4
Manta	27	7	5	8	7	4
Machala	19	7			12	2
Huaquillas	16	7	5	2	2	4
Cuenca	22	12	10			2
Lago Agrio	13	10	3			2
Ambato	14	7	7			2
Santo Domingo	20	10	10			2
Quito	61	18	13	17	13	8
Total	330	130	94	53	53	42

Los participantes tienen las siguientes características:

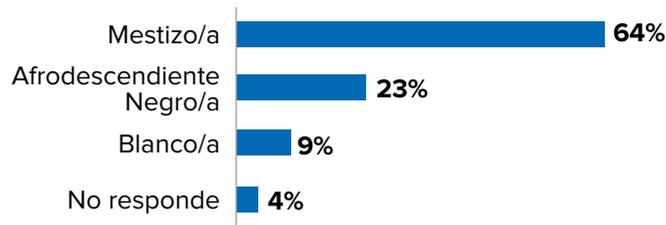
Participantes según grupo de edad



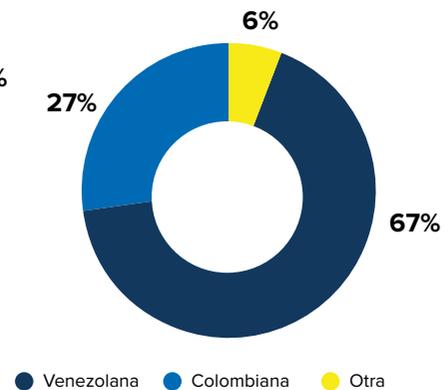
Participantes según género



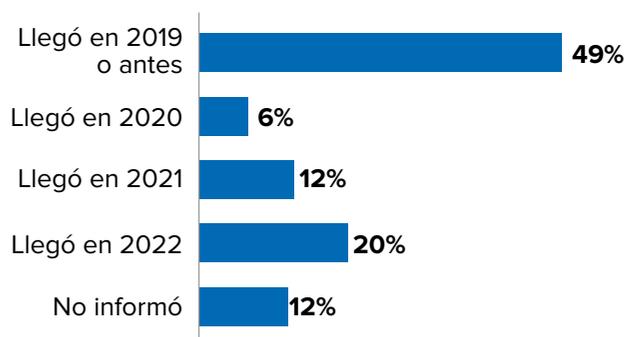
Participantes según autoidentificación étnica



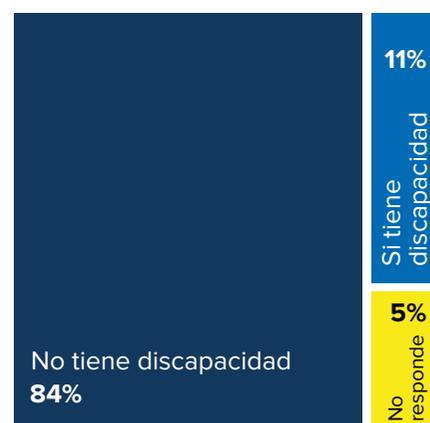
Participantes según nacionalidad



Participantes según año de llegada a Ecuador



Participantes según la condición de discapacidad



Para la sistematización y producción de resultados se usó el *software* de análisis cualitativo Atlas.ti. Allí se correlacionaron las categorías planteadas para el estudio y categorías emergentes que surgieron del diálogo con las personas en movilidad humana.

3. Descripción metodológica

Los Diagnósticos Participativos son una alternativa de consulta que se desarrolló para comprender los impactos de las redes comunitarias en el acceso y ejercicio efectivo de los derechos de la población migrante y refugiada en el Ecuador. Para este proceso de indagación se diseñaron herramientas pensadas para profundizar información sobre qué redes comunitarias se activan frente al acceso a derechos, en contextos de inseguridad-violencia y en la integración-inclusión. A través de grupos de discusión y grupos focales con mujeres, hombres, adolescentes y personas de la comunidad LGBTIQ+ se abordaron las principales necesidades, retos, preocupaciones, pero también las estrategias de resiliencia colectiva que tiene la población en movilidad humana.

Las sesiones de consulta se realizaron con 42 grupos que contaron con un total de 340 personas. Se desarrollaron grupos de discusión conformados por hombres y mujeres para construir mapas de redes que permitieron detallar y visualizar las principales redes de apoyo. La elaboración de los mapas

con la ayuda de una guía de preguntas permitió profundizar la información sobre las relaciones entre las redes comunitarias, potenciales riesgos de participar en algunas de ellas y estrategias de protección que las redes desarrollan para solventar las necesidades de las personas. Para el abordaje de las problemáticas que tienen los adolescentes y jóvenes en sus comunidades, se empleó el Árbol de los Sueños, Miedos y Compromisos. Los jóvenes describieron lo que sucede en sus comunidades, partiendo de sus percepciones sobre los temores y las estrategias de transformación hacia los sueños. Con los grupos de personas de la comunidad LGBTIQ+ se generaron discusiones basadas en la identificación de las redes comunitarias vinculadas a sus trayectorias vitales.

Para la sistematización y producción de resultados se usó el software de análisis cualitativo Atlas.ti. En el que se correlacionaron las categorías planteadas para el estudio y categorías emergentes que surgieron del diálogo con las personas en movilidad humana.

*De manera adicional, invitamos a toda la audiencia a visitar nuestro **Portal de Datos**, en el cual se encuentra disponible la guía metodológica donde se describen las **Herramientas de Recolección de Información Cualitativa** utilizadas en la ronda de Diagnósticos Participativos de ACNUR Ecuador del 2022. El documento está en este link: <https://data.unhcr.org/en/documents/details/98742>*



RefugiAndo

**QUIEN SEA
DONDE SEA
CUANDO SEA**

Ma. José
José

4. Caracterización de redes y organizaciones de base comunitaria en Ecuador

Si bien existe dentro del ACNUR una percepción de vínculo directo entre redes y protección comunitaria, el ejercicio de caracterización quiso ir más allá de esa relación con el fin de entender mejor la evolución del concepto y salir de la definición tradicional del ACNUR. En el contexto ecuatoriano, donde aproximadamente el 80 % de las personas que servimos residen en zonas urbanas o periurbanas y donde prevalece la vocación de permanencia, las redes pueden tener diferentes formas y modalidades. Pueden ser digitales, sociales, en forma de chat WhatsApp o a través de líneas de comunicación más desarrolladas, así como pueden crearse por medio de grupos de jóvenes, de trabajadores de un cierto rubro, como los recicladores, ancladas a un deporte u otra actividad cultural o relacionadas a organizaciones de base comunitaria con una identidad diversa específica. Las múltiples formas y modalidades de redes nos obligan a analizarlas más allá de su anclaje comunitario y a entender si están relacionadas con ciertos riesgos.

Para hacerlo, se efectuaron dos procesos paralelos, constituidos por un levantamiento de información cuantitativa y un análisis cualitativo hecho por medio de metodologías participativas.

4.1 Resultados del ejercicio cuantitativo

El levantamiento de información cuantitativa surgió de un mapeo de estructuras comunitarias, iniciado en el año 2021, hecho mediante un cuestionario destinado al personal del ACNUR en terreno y sus socios. Posteriormente, se repitió ese ejercicio en 2022, con preguntas más detalladas y abriendo el acceso al cuestionario a líderes comunitarios. Durante ambos procesos, se identificaron 449 estructuras comunitarias. Esas estructuras pueden ser espacios comunitarios, instituciones/fundaciones públicas u organizaciones comunitarias y otros procesos asociativos. En el cuadro se exponen los tipos de redes de apoyo que fueron identificadas por las personas participantes del ejercicio.



Redes de apoyo

- Redes familiares
- Redes de base comunitaria (redes comunitarias)
- Organizaciones comunitarias y otros procesos asociativos liderados por personas de la comunidad o personas en movilidad humana
- Redes generadas o dinamizadas por instituciones u organizaciones humanitarias

De las 449 estructuras comunitarias identificadas en todo el país, 315 pueden definirse como organizaciones comunitarias u otros procesos asociativos que actúan bajo la modalidad de red de personas.



Generalmente, la mayoría de esas redes están compuestas por un total de 10 a 20 personas, aunque existen redes que han reportado más de 100 integrantes, demostrando un amplia cobertura territorial y poblacional. Cabe destacar que existen redes específicamente lideradas por mujeres, como es el caso de 45 de ellas. También se destaca el dato que 126 de esas redes y organizaciones de base han recibido un apoyo por parte del ACNUR, sea financiero, material o en término de fortalecimiento de capacidades. De las 449 estructuras, solo 64 cuentan con una página web.



10 a 20
Personas las integran



45
Lideradas por mujeres



126
Recibieron algún apoyo del ACNUR



64
Tienen página web

Para entender mejor cómo se estructuran esas organizaciones, qué servicios especializados tienen para atender qué perfiles de población y mediante qué actividades, tomamos la muestra de las 111 organizaciones comunitarias y redes identificadas en el 2022, incluyendo 30 que fueron identificadas por líderes comunitarios, y se observó que:





Registro: Poco más de un **tercio de esas organizaciones** (39) están formalmente registradas.



Liderazgo: De las 111 identificadas, **82 están integradas o lideradas por personas en movilidad humana**, entrando en la definición de Refugee-led Organization (RLO) establecida por la sede del ACNUR.



Servicios para perfiles específicos: Tales organizaciones de base comunitaria disponen de servicios mediante los cuales atienden varios perfiles poblacionales. Dentro de ellos, las tres categorías más atendidas son las mujeres (43 %), niñas, niños y adolescentes (NNA) en riesgo (41 %) y población LGBTIQ+ (27 %). Personas con discapacidad y adultos mayores son también una población focalizada (ambas 23 %).



Composición de las redes: Esas tres categorías poblacionales se repiten a la hora de analizar la composición específica de esas redes, mayoritariamente compuestas por mujeres (21 %), NNA (14 %) y población LGBTIQ+ (14 %).



Actividades principales: A la hora de categorizar las actividades de esas redes, se notará que el 67 % implementan actividades de movilización comunitaria —deporte, arte, cultura u otras actividades volcadas a generar cohesión social—, el 28 % tiene actividades de entrega de asistencia material, el 26 % contiene emprendimientos comunitarios y el 22 % tiene actividades destinadas a la inclusión laboral.



Las redes emergen en contextos donde existe una gran interacción de la población. Esa interacción puede ser inducida por las autoridades, por medio de un apoyo y financiación de la sociedad civil local, o pueden generarse en respuesta a un vacío institucional para responder a necesidades estructurales. La composición de las redes identificadas es un indicativo de la población percibida como más en riesgo y del vacío de servicios presentes a nivel comunitario.

Frente a eso, es clave entender cómo las personas definen esas redes, cómo las integran, las vinculan con sus estrategias de protección y soluciones, y si algunas de ellas representan algún riesgo. Con el fin de complementar el análisis cuantitativo de las redes en Ecuador, se efectuó un análisis cualitativo, el cual nos permite tener una caracterización general de las redes en Ecuador.

4.2. Resultados del ejercicio cualitativo

4.2.1 Nociones de comunidad y de redes de apoyo

En el levantamiento de información cualitativa, la mayor parte de las personas asemejaban el concepto de comunidad con un espacio físico o grupo de personas que comparten interés en común. A la hora de definir las redes de apoyo, a la noción de comunidad se integraron elementos como la voluntad humanitaria y la capacidad de gestión dentro de sus comunidades.

Los aportes que resultaron de los grupos de discusión con mujeres y hombres, y grupos focales con adolescentes, jóvenes y personas de la comunidad LGBTIQ+

acerca de las redes y cómo estas generan comunidades resilientes, permitieron comprender las dinámicas de las redes de las personas en movilidad humana y su impacto en el ejercicio de derechos. Estos aportes sobre comunidad y redes de apoyo lo resumiremos a continuación.

- Está constituida por grupos de personas que se conocen y que cotidianamente habitan espacios comunes (lugares de trabajo, barrios, iglesias, mercados, escuelas y otros).
- Sus integrantes interactúan.
- Los integrantes tienen como propósito el bienestar colectivo. La gestión para el acceso a servicios y ejercicio de derechos para resolver necesidades, es uno de los objetivos fundamentales de asociación.
- Está conformada por diversos grupos: personas en condición de movilidad humana, refugiados reconocidos, población de la comunidad de acogida, migrantes ecuatorianos retornados, grupos familiares, grupos de vecinos, de amigos, entre otros.
- Son espacios de intercambio donde se encuentra compañía y orientación, y donde se promueve el acceso a información, se brinda protección y apoyo, y se posibilita la creación de espacios para hablar sobre las preocupaciones e iniciativas colectivas.
- Esos espacios pueden ser virtuales.
- Facilitan la inclusión.
- No son lideradas específicamente por profesionales externos o por las organizaciones internacionales, sino por miembros y líderes de la comunidad.

4.2.2 Las redes de apoyo y el proceso hacia la integración

Desde su llegada y en el camino hacia la integración, las personas tienen diferentes necesidades: algunas emergentes, producto del mismo proceso, y otras que las vienen trayendo desde sus países de origen. Para responder a estas necesidades, las personas se valen de diferentes redes, que tienen diferente importancia dependiendo del momento en el que se encuentran en el proceso hacia la integración.

“ Un grupo de personas que se unen para trabajar en ayuda a nuestra propia comunidad, por un objetivo común. Porque si no nos unimos como comunidad, no logramos nada [...]. Por ejemplo, si somos grupos de mujeres, conformémonos y luchemos [...]. ”

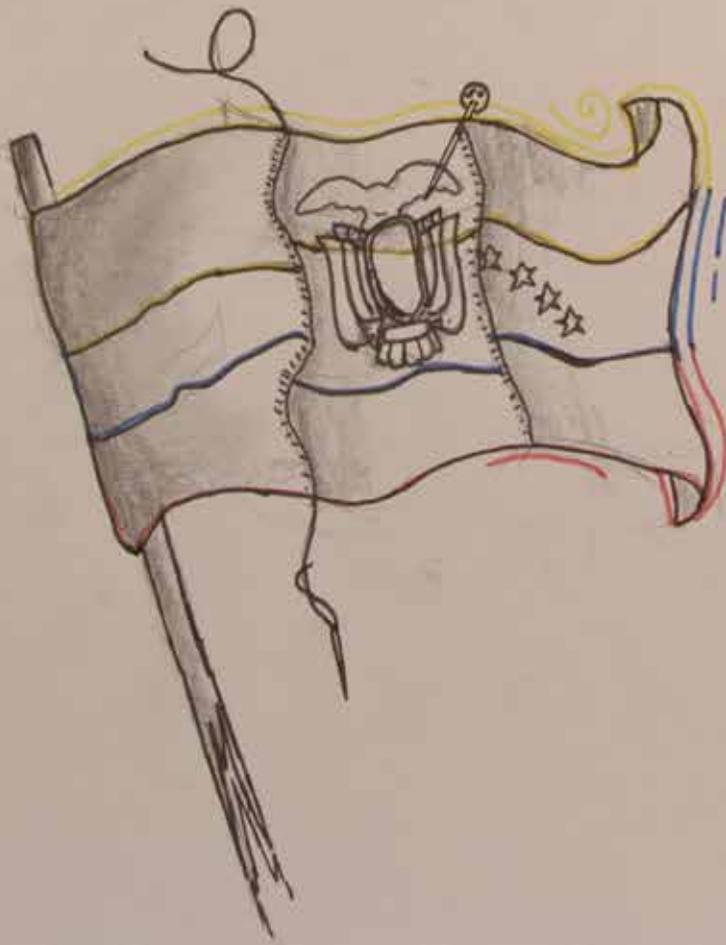
Mujer colombiana mestiza,
entre 18 a 34 años. San Lorenzo.

A continuación, se presenta una aproximación de los momentos más relevantes de las diferentes redes en la vida de las personas.

Necesidades percibidas por las personas	Relevancia ¹ percibida por las personas de las necesidades en el proceso hacia la integración			Redes de apoyo identificadas por las personas
	Recién llegados: Personas beneficiarias de asistencia humanitaria; sin redes o muy débiles.	Transición: Personas que ya NO reciben asistencia humanitaria; pero aún no han desarrollado redes de apoyo propias.	Hacia sentirse integradas: Personas han desarrollado redes de apoyo propias.	
Acceso a información, derechos y servicios.	+++	+	⊖	Redes virtuales.
Alojamiento, incluido albergue de emergencia.	+++	+	⊖	Redes generadas o dinamizadas por instituciones / organizaciones.
Asistencia alimentaria.	+++	+++	+	Redes generadas o dinamizadas por instituciones / organizaciones.
Acceso a salud.	+++	+	⊖	Redes generadas o dinamizadas por instituciones / organizaciones.
Necesidades básicas.	+++	+++	+	Redes familiares. Redes de connacionales. Redes de vecinos.

1 Esta matriz muestra la relevancia o importancia que las personas dan a las necesidades identificadas por ellas, que tienen al llegar al país de acogida y en el proceso hacia la integración. Entonces, a pesar de que dichas necesidades están presentes durante todo el proceso, hay algunas que son más relevantes en un momento que en otro. Esto se evidencia en la tabla.

Necesidades percibidas por las personas	Relevancia ¹ percibida por las personas de las necesidades en el proceso hacia la integración			Redes de apoyo identificadas por las personas
	Recién llegados: Personas beneficiarias de asistencia humanitaria; sin redes o muy débiles.	Transición: Personas que ya NO reciben asistencia humanitaria; pero aún no han desarrollado redes de apoyo propias.	Hacia sentirse integradas: Personas han desarrollado redes de apoyo propias.	
Acceso a vivienda.	+	+++	++	Redes familiares. Redes de connacionales. Redes de amigos / conocidos.
Acceso a empleo.	+	+++	++	Redes familiares. Redes de connacionales. Redes de amigos / conocidos.
Documentación.	+	+++	++	Redes generadas o dinamizadas por instituciones / organizaciones.
Acceso a educación.	+	+++	++	Redes de connacionales.
Medios de vida (emprendimientos).	+	+++	++	Redes familiares. Redes de connacionales. Redes de amigos / conocidos.
Participación comunitaria.	+	++	+++	Redes de vecinos. Redes de amigos / conocidos. Redes de connacionales.
Bienestar psicosocial.	+	++	+++	Redes generadas o dinamizadas por instituciones / organizaciones.



A pesar de que las trayectorias de las personas en movilidad humana son complejas y diversas, hay elementos que muestran que las personas buscan redes de apoyo conforme a sus necesidades. En la etapa de llegada, las necesidades emergentes se resuelven con el apoyo de redes familiares, de amigos/conocidos, redes de instituciones estatales, redes de organizaciones civiles y, en algunos casos, las redes de vecinos. Las redes virtuales son las que con mayor frecuencia proveen información sobre el acceso a derechos y asistencia.

Posterior a los primeros meses de llegada, se observa una etapa con mayor participación comunitaria. En este período las personas lograron establecerse en sus viviendas, encontraron medios de vida y, en algunos casos, los niños, niñas y jóvenes ya asisten a las instituciones educativas, y algunas de sus necesidades han sido cubiertas. En esta etapa, las personas en movilidad humana indicaron que la falta de presencia de las instituciones/organizaciones humanitarias y de las instituciones del Estado los motiva a consolidar sus propias redes de apoyo y solventar sus necesidades.

En tercer momento, se activan las redes vinculadas a la inclusión comunitaria y bienestar psicosocial, aspectos que son considerados como el resultado de haber cubierto necesidades previas.

Cabe resaltar que las necesidades se presentan en todos los momentos del proceso hacia la integración. Además, se debe considerar las situaciones particulares de las personas que implican otras necesidades de protección, que

también se presentan y complejizan más el proceso. Estas necesidades de protección identificadas, entre otras, pueden ser la violencia de género y otras violencias, discapacidad o enfermedades crónicas, niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados, etc., así como la necesidad de protección internacional.

4.2.3 Las redes comunitarias como fuentes de riesgos de protección

Por un lado, que las personas participen en redes tiene sobre todo un impacto positivo en su vida, pero pueden representar riesgos en determinadas circunstancias. Por ejemplo, cuando las redes son las responsables de las amenazas a la integridad de las personas, o posibilitan relaciones de abuso de poder, o cuando no actúan ni dan respuestas oportunas pese a conocer algún hecho de violencia.

Las redes barriales o de vecinos pueden ser vistas como espacios en los cuales se reproducen estigmas sociales sobre las personas extranjeras. Asimismo, en estas redes se producen tensiones al percibir que las personas en movilidad humana reciben asistencias, lo cual genera que estas los excluyan y discriminen. Estas dinámicas pueden producir tensiones dentro de una misma comunidad, creando una división entre personas ecuatorianas y las personas en movilidad humana, dificultando cualquier proceso de integración e inclusión de las últimas.

“ Han tratado de fracturarnos, decimos que no nos separamos ecuatorianos, venezolanos y colombianos. Colombia y Ecuador son hermanos, y esto de la violencia afecta a todos sin importar la nacionalidad. ”

Mujer colombiana afrodescendiente, entre 35 a 59 años. Esmeraldas.

“ Sería complicado con las redes de vecinos, porque aquí hace tres años vivimos un caso feo de xenofobia por la chica que asesinaron en el parque. Ahí no se vio ningún tipo de apoyo de la red de vecinos, porque muchas personas pidieron las casas a los migrantes entonces. No sé si sería una red de apoyo, porque dentro de tu misma comunidad eres marginado. La red de vecinos sería una red de riesgo. ”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Ibarra.

Otras redes de apoyo que pueden representar riesgos de protección son las redes familiares, las redes de amigos y las redes de connacionales. Se señaló que estas brindan apoyo en el momento de llegada al país; sin embargo, en momentos posteriores puede ocurrir situaciones de violencia, abuso y vulneración que conducen a que las personas abandonen los lugares en los que fueron recibidos. En otros casos, son expulsadas de las viviendas o pierden contacto con las personas que pretendían recibirlos.



“ Yo estaba en Colombia. Mi primo me llama y me dijo para trabajar y me llevó. Y confié en él y me abandonó; y él hizo que yo estuviera acá. Y gracias a Dios estoy acá. Hay veces que ni en la familia se puede confiar; a veces te dicen ven a trabajar y luego no te vuelven a contestar. Eso pasó con mi hermano: fui a Cali y no me volvió a contestar. ”

Hombre afrodescendiente venezolano, entre 18 a 34 años. Quito.

Una de las redes que más expone a las personas son las **redes virtuales**. Mediante ellas, publican ofertas laborales engañosas, convirtiéndose en un medio de captación para la trata de personas y prostitución. Se reconocieron casos en los que adultos se hicieron pasar por jóvenes para contactarse con mujeres adolescentes.

“ *Mi hermana tiene 11. Cuando ella tenía 10 le escribían, ponían fotos de niños, pero eran adultos. Un día salimos de casa y nos estaban persiguiendo. Mi hermana sube fotos normales y las roban y las perseguían.* ”

*Mujer venezolana mestiza,
17 años o menos. Quito.*

Los jóvenes también mencionaron que es posible comprar sustancias psicotrópicas y otras drogas por medio de las redes sociales, siendo Facebook y WhatsApp las más usadas por jóvenes en movilidad humana. La información personal es vulnerada. Es frecuente que las cuentas sean hackeadas y se pretenda extorsionar. Señalaron casos en los que mujeres líderes de sus comunidades recibieron llamadas de extorsión por medio de las redes sociales.

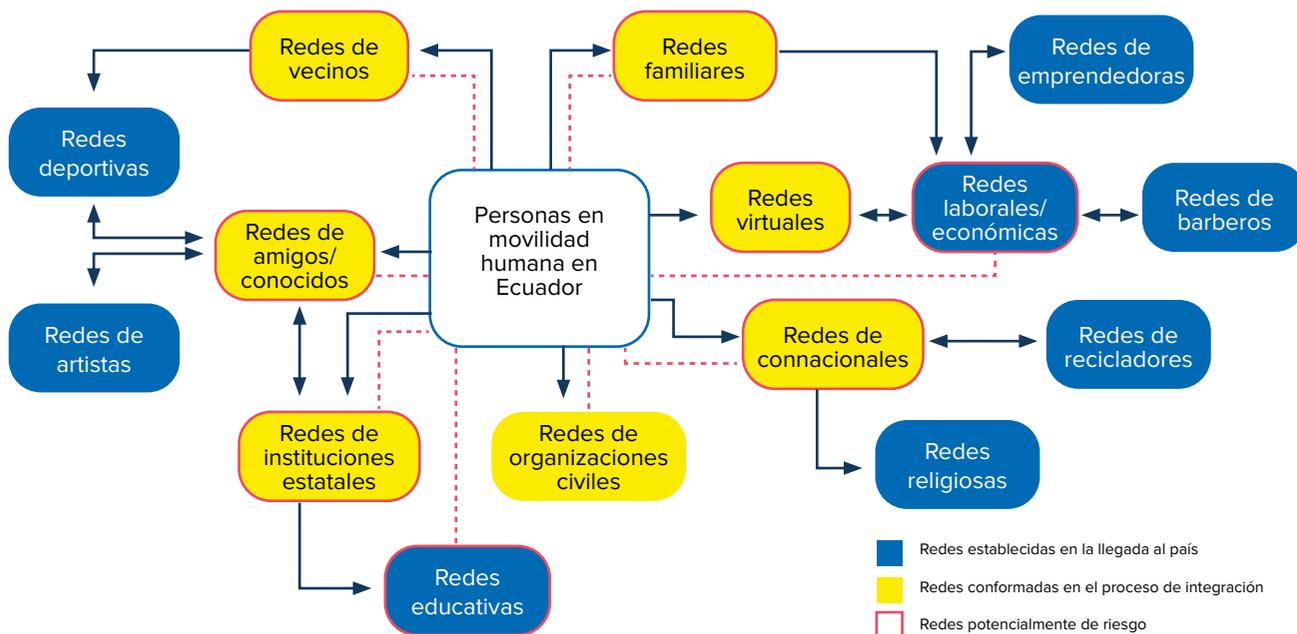
A continuación se realiza un mapa de redes. De manera gráfica se puede mirar las redes de apoyo, cuáles son consideradas de riesgo y la relación entre ellas.

“ *Redes familiares también pueden ser rojo. Dicen vente, yo te ayudo, y a los tres días te botan a la calle.* ”

*Hombre venezolano afrodescendiente,
entre 18 a 34 años. Quito.*

© ACNUR / Diana Díaz

Mapa de Redes Ecuador 2022



Si hacemos una lectura del mapa, evidenciamos que todas las redes potencialmente pueden ser consideradas protectoras y de riesgo. Sin embargo, sobre todo, son las redes que se establecen cuando recién llegan al país las que pueden ser en mayor medida de riesgo, lo que se traduce también en relaciones conflictivas o unidireccionales con la población en movilidad humana.

En cambio, aquellas redes establecidas durante el proceso hacia la integración son, especialmente, protectoras. Esto se da, probablemente, porque las personas conocen mejor el contexto y tienen mayores capacidades y competencias para articularse a redes que puedan tener un impacto positivo en su vida. A pesar de eso, aún existen entornos de redes que pueden considerarse como de riesgo: redes en relación con la escuela y con el entorno laboral.

“ La gente de aquí no lo percibe, pero sí hay explotación. Las mujeres la explotan mucho con lo de la cocina, 12 horas para 11 dólares. Aquí una mesera debe cocinar, con las papas, de todo. ”
 Hombre venezolano mestizo, entre 18 a 34 años. Carchi.

Finalmente, vale constatar que las redes consideradas como menos riesgosas están relacionadas con la cultura, el deporte, con algunos rubros específicos, como barberos y recicladores, así como las redes religiosas.

5. Ejes de análisis de la información cualitativa



El análisis cualitativo consideró el proceso hacia la integración; así, se organizó la información en tres ejes.

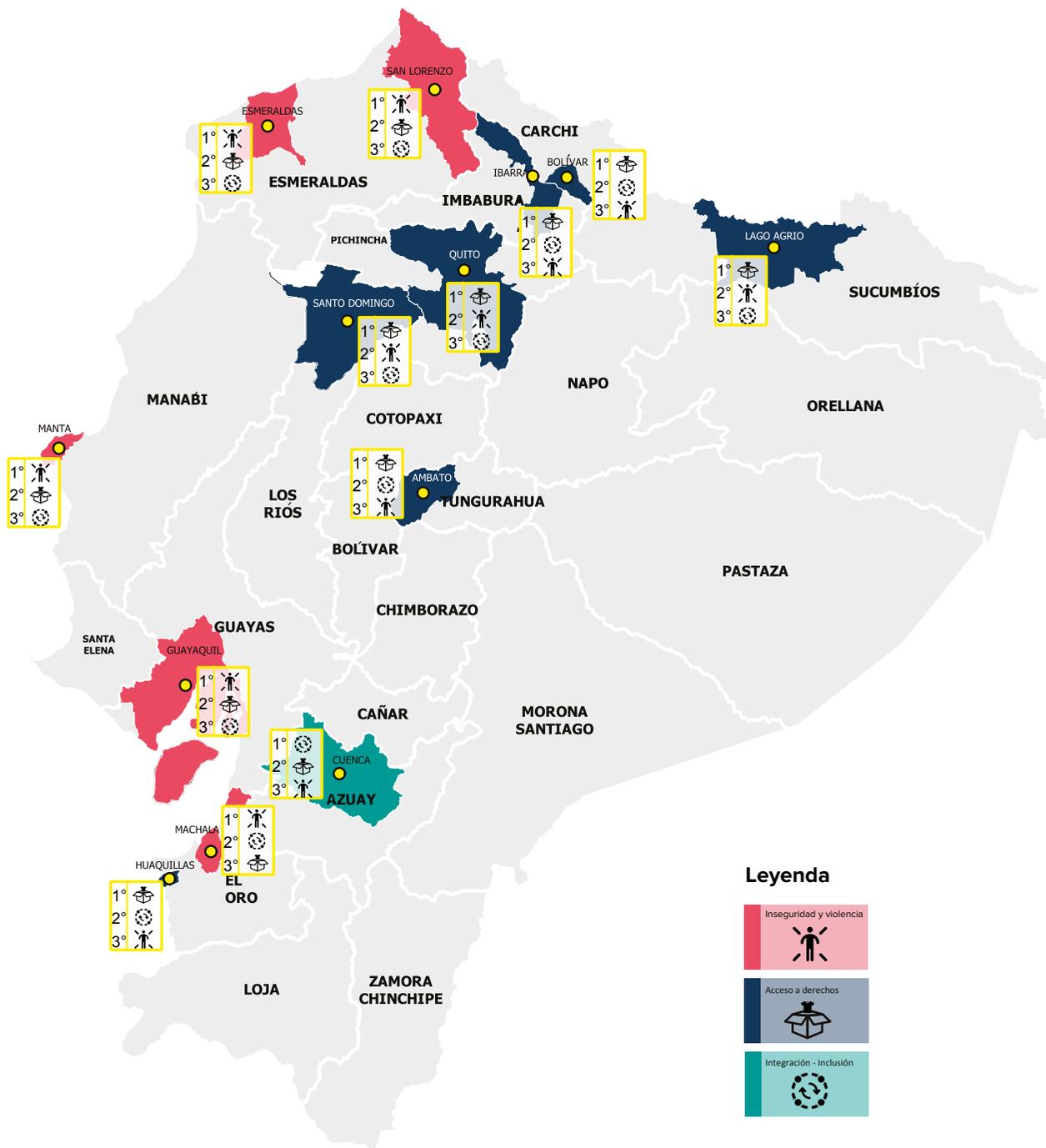
Estos tres ejes corresponden parcialmente a las áreas de impacto 1, 2 y 3, es decir, proteger, asistir, e incluir.

- **Redes de apoyo frente a la inseguridad y violencias.**
- **Redes de apoyo y acceso a la ayuda humanitaria.**
- **Redes de apoyo, inclusión e integración.**

Además, dado el contexto y la preocupación expresada por las personas se consideró un eje transversal.

Este eje que, siendo transversal, se lo discutió en los grupos como un tema diferente junto a los otros dos para poder captar de mejor manera las percepciones y opiniones de las personas en torno a estos tres ejes. En el mapa se evidencian las prioridades de los tres ejes de análisis que las personas definieron de acuerdo con la localidad.

Ejes prioritizados según localidades



Leyenda

- Inseguridad y violencia
- Acceso a derechos
- Integración - Inclusión

5.1 Redes de apoyo frente a la inseguridad y violencias

Las situaciones de inseguridad y violencias que enfrentan las personas en movilidad humana se expresan en diferentes contextos y en diferentes momentos del desplazamiento e integración de las personas en el país. La magnitud de peligro varía de acuerdo con el perfil y necesidades específicas de las personas, además las experiencias difieren de acuerdo con las realidades sociales de las localidades en donde habitan.

En ocasiones, en los grupos de consulta, los problemas relacionados con la inseguridad no fueron identificados como una prioridad de discusión, aunque esto no implica que estas situaciones no están presentes en mayor o menor medida en las realidades de las personas. De igual manera, para otros participantes es una problemática fundamental y urgente que influye en el acceso a servicios, ejercicio de derechos y, en particular, en la presencia de las personas en movilidad humana en los espacios de convivencia comunitaria y de participación.

En ese sentido, las personas ven a la violencia e inseguridad como una limitante para su participación comunitaria, acceso al empleo con condiciones dignas, a la convivencia pacífica en sus barrios, al libre tránsito en espacios públicos, a la educación, a la toma de decisiones, entre otros. Además, se determinó que para reconocer la importancia de los problemas de inseguridad y violencias, es necesario contemplar la naturalización de la violencia en espacios públicos y privados, familiares, comunitarios e institucionales.

5.1.1 Inseguridad y violencias: percepciones y experiencias

Según los testimonios recogidos de participantes de Esmeraldas, San Lorenzo, Guayaquil, Machala y Santo Domingo, la inseguridad vulnera a las personas en distintos ámbitos. En estas localidades, el consumo de sustancias en espacios públicos agrava la situación de inseguridad y privan a las personas de salir tranquilamente fuera de sus viviendas. Además, mencionaron que son frecuentes los crímenes relacionados con asaltos, robos con armas, balaceras y las extorsiones. Los grupos focales donde participó población colombiana indican que luego de su experiencia de desplazamiento, esperaban contar con mayor seguridad; sin embargo, han visto actos violentos similares a los que vivieron en su país de origen. Frente a esas circunstancias, tuvieron que volver a buscar formas para protegerse, recordándoles las experiencias de violencia que vivieron en Colombia. Además, refieren conocer de casos de muertes violentas, extorsiones que reciben los dueños de negocios (tiendas, puestos de comida en la calle y barberías), incluso la exigencia a los vendedores ambulantes de cumplir con pagos para permitirles transitar por el espacio público.

Llama la atención que las personas consultadas mencionaron la existencia de fronteras invisibles controladas por grupos dedicados a actividades criminales, como otra problemática frecuente. Además, perciben que los centros educativos han dejado de ser zonas seguras y que, en algunos casos, grupos delictivos intentan reclutar a los jóvenes mediante entregas “gratuitas” de drogas para que las vendan dentro de los planteles. A esto se suma, de acuerdo con los

testimonios, enfrentamientos entre jóvenes pertenecientes a bandas en conflicto.

Los motivos expuestos generan que la participación en redes sea escasa o nula, debido a que las personas sienten inseguridad de compartir con personas desconocidas o que recientemente conocen. Para algunas personas de los grupos de consulta, es común conocer a miembros de los barrios donde viven que son parte de bandas delincuenciales o han cometido asesinatos.

A partir de lo mencionado, es evidente un tejido social debilitado por la violencia y pérdida de vínculos sociales a causa del temor y represalias que promueven estos escenarios de violencia e inseguridad. De igual modo, las diferentes percepciones generadas alrededor de esas situaciones que provocan nuevos miedos, privación del espacio público, y menos posibilidades de socialización entre los distintos actores de la comunidad.

“ *En los amigos y en los colegios hay peligro. Podemos estar reunidos con los amigos, pero no sabemos si ellos están andando en malos pasos; y en los colegios, igual por la misma razón, van armados a buscar peleas.* ”

Adolescente colombiano afrodescendiente, 17 años o menos. Esmeraldas.

“ *Vivimos en los barrios. Por donde yo vivo hay muchos vecinos que están en sus cosas ilícitas, que hace que se formen las balaceras y carros bomba constante en la calle. Cuando hemos salido a trabajar, hemos tenido que resguardarnos. En el entorno donde vivimos uno no sabe quién es la persona buena y quién es la persona mala.* ”

Mujer colombiana afrodescendiente, entre 18 a 34 años. Esmeraldas.



“ Por motivo de tanta inseguridad uno requiere también de los vecinos, unirnos para hacer algo ahí. Pero da miedo. No se sabe que si nos unimos, luego no nos hagan un atentado.”

Hombre ecuatoriano mestizo, entre 35 a 59 años. Guayaquil.

Entre las opiniones sobre las respuestas desde las instituciones del Estado y de organizaciones no gubernamentales sobre la inseguridad, las personas concuerdan en que la policía no representa seguridad, ni protección en sus barrios. Algunos explican que los agentes de control en ocasiones viven en los mismos barrios donde se denuncia el cometimiento de infracciones o delitos, por lo que omiten tomar acciones o represalias hacia los grupos ilícitos, prefiriendo no involucrarse. Estos casos con frecuencia se los asocia con la corrupción. A este ambiente, se suma la desconfianza en las personas del entorno y sobre la acción de las autoridades, por lo que la población se inhibe de denunciar actos ilícitos y violentos porque pueden quedar expuestos a mayores riesgos, como se expresa en el siguiente testimonio.

“ Antes en Ecuador para sentir protección buscaba a la Policía; ahora uno busca al patrón que es quien controla el sector y él es quien dice ‘él es pana mío, no lo toques’, y nos protege.”

Hombre ecuatoriano mestizo, entre 18 a 34 años. Guayaquil.



© ACNUR / Diana Díaz



© ACNUR / Omar Ganchala

Por otro lado, las personas consultadas también expresaron su punto de vista respecto al papel que cumplen las organizaciones sociales y humanitarias. Indican que las respuestas desde el ACNUR, HIAS, NRC y otras organizaciones sobre las amenazas, extorsiones y otros peligros que están vivenciando, consisten en explicar que esto no es un problema individual y que no tienen la capacidad de inferir en estas problemáticas de inseguridad. Estas respuestas generan malestar en las personas que ponen en conocimiento sus peligros, al sentir que no son acompañadas

por los profesionales, aun con orientaciones elementales que pueden ayudarlos a palear la situación.

En las próximas líneas se desarrollan varios elementos que las personas en movilidad humana resaltan sobre la seguridad y violencias que enfrentan. En primer lugar, se efectúa un abordaje según los perfiles de diversidad priorizados en este diagnóstico: adolescentes y jóvenes, personas LGBTIQ+, y mujeres. Posteriormente, se destacan las situaciones que las personas en movilidad humana asocian al componente de seguridad y violencia.

“

Me sucedió cosas que vi cuando salí de la casa. Fuimos a casa y nos dijeron que fuéramos a HIAS. Nos dijeron que no podían hacer nada por nosotros; en ACNUR no nos solucionaron nada. Me afectó mucho lo de mi hijo. Aquí hay bandas: él tenía una maleta que tenía un tigre atrás y le dijeron que era el símbolo de los Tiguerones. Él iba para su colegio normal, le empezaron a golpear a amenazar por el maletín. Mi hijo decía que no iba más al colegio por el tema de seguridad. No le paramos bola a eso. Cuando un amiguito de él nos comentó que sí había sido real. A la semana estábamos afuera, fuimos al ACNUR y no habían abierto por la violencia que no estaban atendiendo, que sí tenía la cita. Nos atendieron de forma que no nos dejaron hablar nada. Dijeron que ACNUR no podía atender, que le correspondía al Estado, no nos escuchó, nos anotaron y nunca nos llamaron del psicólogo.

”

Hombre colombiano afrodescendiente, entre 35 a 59 años. Esmeraldas.

5.1.2 Experiencias de los adolescentes y jóvenes en movilidad humana

La aproximación al sentir de adolescentes y jóvenes en movilidad humana sobre cómo se miran, cómo miran sus entornos y las reflexiones sobre sus necesidades y oportunidades, fue abordada con la técnica del árbol de los sueños. Allí, las adolescentes y los adolescentes y jóvenes participantes identificaron desde la raíz aquellos miedos que enfrentan en su cotidianidad, luego pasaron a las estrategias para enfrentar esos miedos, escribiendo los compromisos colectivos; por último, expresaron cuáles son sus sueños sobre su comunidad y lo que proyectan para sus vidas. Para ello, se conformaron grupos focales en Esmeraldas, Huaquillas, Ibarra, Guayaquil, Manta y Quito.

El resultado obtenido de los grupos de jóvenes y adolescentes se encuentra alrededor del sentimiento de miedo que marca su convivencia en comunidad. La mayoría siente temor en sus comunidades, lo cual conlleva en algunos casos a pensar que se encuentran en entornos ajenos y de riesgo para sí mismos. En los grupos, las participantes y los participantes mencionaron aspectos relacionados a la desprotección, miedo a que sus derechos sean vulnerados, miedo a ocupar espacios públicos (parques, calles y el transporte) debido a los frecuentes robos y asaltos con armas, y otros temores a situaciones de peligro que observan en sus entornos. Eso se lee en el testimonio siguiente de un adolescente.

Las adolescentes mujeres sienten inseguridad al caminar solas en la calle porque temen no regresar. Ellas identifican lugares que asocian con peligros a los que están más expuestas, como por ejemplo, agresiones físicas o de

carácter sexual, y adoptan medidas para apaciguar sus temores: no frecuentar o evitar transitar por estas zonas.

“ *Miedo a ser secuestrado, porque había una persona cerca de la casa donde yo vivo y la secuestraron, y desde ese día para mí ya no es lo mismo. Me da miedo salir. También tengo miedo de que me roben cerca de mi casa; también le robaron a una persona.* ”

Hombre venezolano mestizo, 17 años o menos. Guayaquil.

Las adolescentes mencionaron específicamente el acoso, el miedo a ser perseguidas, la desconfianza a personas desconocidas, el temor a ser víctimas de abuso. Además, el miedo a ser drogadas en las fiestas de sus barrios y posteriormente abusadas, el miedo a ser violadas y maltratadas, entre otros ejemplos, que están vinculados a los riesgos de protección a los cuales se enfrentan por su condición de género. Ese miedo se basa en experiencias que han atestiguado, conocen o han escuchado que podrían sucederles en los entornos que frecuentan.

“ *Más debajo de donde vivo hay una calle que da miedo. Uno tiene que pasar corriendo por esa calle e irse a dar la vuelta. Da miedo porque hay personas drogadas y no sabes qué te van a hacer.* ”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Manta.

“ Como decía ella, hay miedo de que nos violen, que nos manden a hacer cosas que nosotros no queremos hacer. Hay muchos niños violados por sus padres, por sus vecinos; sufren por muchas cosas. Hay niñas chiquitas que las violan y quedan embarazadas; ellas no tienen la culpa sino quien le hace la maldad. La gente es mala, no tiene un buen corazón.”

Mujer venezolana mestiza,
17 años o menos. Guayaquil.

Por otro lado, las participantes y los participantes manifestaron frustración por no ser incluidos en sus comunidades. Sienten que sus opiniones no son tomadas en cuenta, sus voces no son escuchadas, ni son consideradas para las actividades efectuadas en sus comunidades. Reconocen que en sus comunidades no existen verdaderos espacios de participación para ellos; al contrario, sienten temor de perder apoyo al ser agredidos por personas de su misma nacionalidad. Sienten miedo a que la xenofobia perjudique su inclusión económica y social en sus comunidades.

“ Miedo a la violencia, a la discriminación o xenofobia: “no te voy a dar un empleo porque eres venezolano”. Miedo a la mala información.”

Hombre venezolano mestizo, 17 años
o menos. Ibarra.

El miedo es un elemento que los grupos de adolescentes lo asocian con varios ámbitos de su vida cotidiana y que los afecta en su desarrollo y desenvolvimiento dentro de sus espacios familiares y comunitarios, así como en la exigibilidad de sus derechos y el acceso a servicios propios para sus necesidades particulares. En esta línea, también se especificaron miedos relacionados con sus procesos identitarios, como el hecho de no poder actuar como en realidad sienten y tener que ocultar la personalidad para no ser rechazados. Esto se relaciona con el temor a asistir a los centros educativos y ser víctimas de *bullying* por su nacionalidad. Asimismo, señalaron peligros al participar en redes o ayudar a otros y terminar siendo perjudicados.

Con relación a los miedos vinculados a sus lazos familiares, se identifica que es reiterativo el temor a la posibilidad de perder a la familia y a no cumplir los proyectos de vida debido a la violencia. Además, hay temores asociados al deterioro de las condiciones de seguridad y convivencia en sus comunidades, que se deteriore y los afecte directamente. Por ejemplo, entre los testimonios se cita el temor a ser reclutados por grupos ilícitos, ser obligados a vender drogas, miedo a perder la vida por reusarse a hacerlo o el miedo a ser víctimas de trata de personas.

“ Miedo a que por una balacera mueran personas que no deben, por balas perdidas. Y en muchas ocasiones se puede perjudicar lo que uno quiere llegar a ser y no se cumple.”

Mujer colombiana afrodescendiente, 17 años o menos. Esmeraldas.

“ Tengo miedo a rendirme, miedo de que salga de mi casa y haya una balacera y esté en medio de ellas. Miedo a los daños colaterales de toda esta violencia. Miedo a las barreras invisibles.”

Mujer colombiana afrodescendiente, 18 a 34 años. Esmeraldas.



© ACNUR / Daniela Pérez

Este gráfico representa el árbol de miedos, sueños y compromisos realizados con adolescentes en movilidad humana.



Sueños

Niños y niñas que puedan divertirse, menos discriminación y racismo, parques seguros, respeto en la comunidad, arte en los parques, familias sin violencia, seguridad y desarrollo social, comunidades seguras.

Compromisos

Unión, empatía, autorreflexión, resiliencia, compromiso, respeto, estudiar, apoyar a los jóvenes, participar en campañas.

Miedos

Miedo a la vulneración de niños y niñas, a ocupar espacios públicos por robos y asaltos, miedo a ser secuestradas y perseguidas, miedo al acoso, maltratos y violaciones, al reclutamiento forzado, a las drogas, a la discriminación, miedo a perder familiares, a las balaceras, a proyectos de vida truncados por la violencia.

Mediante esta metodología, jóvenes y adolescentes describieron también los sueños que consideran como posibles formas de afrontar sus miedos. Por ejemplo, contar con entornos familiares y comunitarios seguros, respetuosos y empáticos en los cuales puedan ser escuchados. En donde la comunicación y el diálogo permitan conocer la causa de los conflictos para encontrar soluciones y que sus necesidades sean escuchadas por las autoridades. Sin embargo, también muestran interés a que en sus entornos familiares, comunitarios y de pares la escucha sea un elemento primordial que marquen estas relaciones.

Además, sueñan con brindar ayuda y participar en las actividades de su comunidad, que les haga sentirse parte de esta y que sean tomados en cuenta, sin que eso les represente una amenaza de seguridad. También sueñan con parques seguros para la recreación en convivencia pacífica que no dé lugar a la discriminación. Sus sueños insisten en fortalecer la relación entre pares y acceder a información de interés para ellos, pero que también les ayude a protegerse, por ejemplo, mediante charlas para que los jóvenes conozcan sobre los riesgos de asociarse a bandas criminales. Por supuesto, sus sueños también se asocian con mejorar sus condiciones de vida actuales, acceder a pagos justos por los trabajos que realizan o con poder terminar de estudiar.

Con relación a las redes con las que jóvenes y adolescentes se asocian con mayor frecuencia, los relatos compartidos permitieron una visión de acercamiento a algunas de estas redes con las que tienen mayor afinidad y soporte. En primer lugar, los jóvenes y adolescentes en Quito perciben a las organizaciones como HIAS, FUDELA,

ASA, Plan Internacional como redes generadas o dinamizadas por instituciones u organizaciones humanitarias que brindan seguridad y protección, además de las actividades deportivas de las que participan con algunas de ellas.

En Esmeraldas, sobre las agencias humanitarias mencionaron tener contacto con NRC, ACNUR, HIAS, FUDELA. Sin embargo, también identifican a redes de base comunitaria como el grupo de liderazgo comunitario JORES; además, están las redes de vecinos y amigos, aunque reconocen que en estos espacios han reconocido a personas que pertenecen a grupos criminales. De igual modo, se identifican organizaciones comunitarias lideradas por personas de la comunidad y en movilidad humana, como las Mujeres del Sur, con quienes participan en temas de inclusión comunitaria y con MoVIHízate que informan sobre temas de salud sexual y reproductiva. En el caso de Ibarra, este grupo poblacional se encuentra más cercano a la red de vecinos, redes deportivas y redes virtuales. En Guayaquil, se relacionan con la Fundación Sin Límites y la Fundación Aprender y Estar Protegidos. En Huaquillas con las redes de familiares, de amigos y redes religiosas.

Respecto a las redes entre pares, los adolescentes y los jóvenes señalaron que las redes de amigos y familiares pueden significar en algunos casos protección, pero en otros casos pueden también vulnerar sus derechos. Esto se relaciona con los temores que manifestaron previamente cuando se mencionó que en las relaciones que se dan con estas redes pueden darse situaciones de desconfianza y violencias, como se ha dado en algunos casos (no todos) y que han generado algún nivel de distanciamiento.

También, para las jóvenes, los jóvenes y adolescentes las redes virtuales son las más útiles para acceder a información, aunque con relación a estas redes hacen referencia principalmente a las plataformas de mensajería instantánea y redes sociales que les permiten tener contacto con sus redes de amistades y familia.

5.1.3 Experiencias de las personas de la comunidad LGBTIQ+

Las experiencias que viven las personas LGBTIQ+ se han dado sobre todo en el trato discriminatorio en distintos espacios que conviven o frecuentan debido a su orientación sexual e identidad de género. Cabe precisar que algunas de estas experiencias se han presentado en todo el tiempo de su permanencia en el país, incluso durante su desplazamiento y el ingreso reciente al país de acogida. Las personas consultadas en los grupos focales y de discusión mencionaron haber recibido tratos discriminatorios en el acceso a servicios o al ejercer derechos básicos como vivienda. Se relatan experiencias de vecinos y arrendatarios quienes les dicen directamente que son una amenaza a la seguridad de sus barrios. El nivel de rechazo con frecuencia es alto y en ocasiones temen estar expuestos a conductas dañinas de la comunidad que terminen provocando delitos de odio. En la misma línea de vivienda, las personas LGBTIQ+ no solo tienen dificultades para encontrar viviendas dignas y accesibles, sino para ser aceptados como arrendatarios. Lo mismo sucede en el ámbito laboral, pues ser aceptados en entornos laborales seguros no es una constante. Por ello, prefieren permanecer en el ámbito laboral informal,

por ejemplo, realizan ventas ambulantes, trabajan en restaurantes, peluquerías y barberías.

Acerca de las situaciones de abusos y de denuncias que presentan las personas trabajadoras sexuales, las personas consultadas mencionaron los peligros que enfrentan las personas trans: revictimización y, en ocasiones, ser cuestionadas por los agentes de control. La Policía opta por responsabilizarlas de los hechos que ellas mismas denuncian, incluso han sido golpeadas.

“No recibimos una ayuda eficiente en caso de homofobia. He escuchado que incluso policías o funcionarios públicos son homofóbicos. ¿Cómo le pides a un abogado homofóbico que resuelva un caso de homofobia?”

Hombre colombiano mestizo, entre 18 a 34 años. Esmeraldas.

Para esta población, encontrar una red de apoyo a nivel comunitario resulta ser un enorme desafío, que limita sus opciones de apoyo frente a los riesgos a los que está expuesta, como la trata de personas, tráfico de migrantes, consumo de sustancias y afectaciones de salud sexual. No obstante, en algunos casos, dentro de la comunidad LGBTIQ+ tampoco ocurren procesos reales de inclusión. Esto último representa un hallazgo destacado relacionado con la discriminación que puede generarse dentro de la misma comunidad LGBTIQ+.

“ Lo que pasa es que dentro de la comunidad LGBTIQ+ hay homofobia. El gay discrimina al gay afeminado, el trans discrimina al transexual, la lesbiana discrimina a la que se viste femenino y a la que no. Mientras no se subsane esa homofobia dentro de la misma comunidad, no podemos esperar que la sociedad se subsane. ”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Ibarra.

Sobre las redes familiares se ha descrito como una relación debilitada en la mayoría de los casos, pues ha sido desde el núcleo familiar donde se ha rechazado y expulsado a las personas que decidieron visibilizar su identidad y orientación sexual. El rechazo en el ámbito familiar y comunitario, mencionado por las personas de origen venezolano, es una de las causas para salir en busca de sitios que les permitan sentirse y mostrarse de acuerdo con sus identidades.

Por otro lado, las personas afirman que Ecuador, pese a las limitaciones que encuentran, representa una posibilidad de tener mayor libertad en comparación a sus lugares de origen. Indican que, al momento de su llegada a Ecuador, ha sido fundamental el apoyo de las redes generadas o dinamizadas por instituciones u organizaciones humanitarias, las redes comunitarias de connacionales o amigos que se forman, por ejemplo, en los albergues temporales.

Para solventar distintas necesidades, las personas de la comunidad LGBTIQ+ en condición de movilidad humana se han asociado y han participado de forma activa en distintas organizaciones civiles, conformando organizaciones comunitarias y otros procesos asociativos liderados por personas de la comunidad o personas en movilidad humana.

Se citan como ejemplos en Ibarra a la asociación ASIRIS que asiste a las personas con VIH en sus necesidades de salud. En Huaquillas, la Fundación Quimera, Lunita Lunera y PLAPERTS atienden temas de salud sexual y reproductiva. En Guayaquil está Silueta X, Valientes de Corazón, Mujer y Mujer. En Quito, Unión Vida Positiva y Coalición Ecuatoriana CEPVVS que tienen grupos de apoyo para personas con VIH, y a la organización religiosa Cuerpo de Asís que brinda asistencia psicológica. A escala nacional hay permanente comunicación y participación en actividades con organizaciones como la Misión Scalabriniana, CARE, HIAS, el Consejo Noruego para Refugiados NRC, Alas de Colibrí, OIM, Servicio Jesuita para Refugiados JSR, World



Vision, PMA, Cruz Roja, Fundación Equidad y Diálogo Diverso. Los espacios generados por estas redes pasan por programas de asistencias humanitarias, servicios legales y espacios de encuentro y reflexión.

En sus testimonios, las personas LGBTIQ+ resaltan que frente al hecho de no contar con redes a nivel comunitario les genera temor, inseguridad y complejiza el acceso a información esencial y el ejercicio de sus derechos. Además, la ausencia de redes de apoyo en sus comunidades agrava la situación de las personas que están siendo violentadas o que están más expuestas a cualquier forma de violencia.

5.1.4 Experiencias de las mujeres en movilidad humana

En los grupos focales y de discusión con mujeres en movilidad humana se identificó que las mujeres comparten en mayor medida experiencias de participación en colectivo. Esta mayor participación de las mujeres en actividades y redes no solo tiene relación con el catálogo de espacios,

“Me mantenía encerrado en esa casa. Al mismo tiempo no podía socializar con personas, porque esta persona me tenía encerrado (refiriéndose a su expareja). Y entonces yo estaba pasando por estas cosas [...] de que muchas veces me intentó golpear, me gritaba casi todos los días. Todo eso lo pasé esos cinco años, hasta que en diciembre del año pasado dije ya no más.”

Hombre venezolano mestizo, entre 18 a 34 años. Quito.

programas e iniciativas comunitarias que los promueven, sino que principalmente responde a las diversas formas adoptadas por las mujeres para visibilizar su presencia frente a sistemas, conductas y formas de organización que históricamente las han excluido de la participación y de toma de decisiones en las situaciones que también afectan a sus vidas.

Siguiendo ese enfoque, las mujeres encuentran en las redes comunitarias y grupos de pares los entornos apropiados para visibilizarse y organizarse para ser reconocidas como miembros activos en sus comunidades buscando hacerlo en condiciones de igualdad, aunque no siempre este último elemento es alcanzado. Además, la fuerza en colectivo que identifican las mujeres para influir en asuntos de interés, de acuerdo con sus testimonios, se vienen gestando en muchos casos en sus países de origen donde ya formaban parte de procesos de liderazgo y trabajo comunitario.

Las mujeres consultadas resaltan el impacto



positivo de la participación en las redes en su bienestar mental y emocional. Para ellas, las redes comunitarias y grupos de pares representan espacios seguros que les permiten interactuar, expresar sus emociones, escuchar y reconocer la realidad de las otras personas, y desarrollar mecanismos de apoyo frente a las violencias de género que viven. Conocer las experiencias de sus otras compañeras motiva a las mujeres a mirar una realidad no solo desde su individualidad, sino desde lo colectivo y buscar alternativas de cómo incidir en ella al mismo tiempo de acompañarse entre ellas.

“ *En Carapungo y Cotacollao, hemos formado un grupo para acompañar a las mujeres víctimas de violencia para fortalecer el acompañamiento [...] y ayudar para mejorar su autoestima [...] el verse acompañada por este tipo de redes que se sientan acompañadas, entendidas y no juzgadas.* ”

Mujer venezolana mestiza, entre 35 y 59 años. Residente en Quito.

Por otro lado, se ha hecho una distinción importante entre los espacios que ocupan los hombres y los que ocupan las mujeres. Desde la perspectiva de los roles de género se comprende que, en contextos de movilidad humana, los hombres ocupan los espacios públicos, realizan empleos informales o ventas ambulantes; mientras

que las mujeres se dedican al cuidado del hogar, de sus hijos e hijas y de asuntos escolares en algunos casos. En ocasiones, las mujeres mencionaron que trabajan en la misma jornada que sus parejas y, además, se encargan del cuidado del hogar. En este sentido, reconocieron que la responsabilidad, en algunos casos, recae únicamente en las mujeres para cumplir con estas labores, aunque desde otras posturas señalaron que sus parejas sí se involucran.

“ *Yo llego de trabajar a trabajar más, tengo que hacer todo sola.* ”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Cuesaca, provincia del Carchi.

Respecto a los aspectos de inclusión en las comunidades de las mujeres en movilidad, algunos elementos dificultan o favorecen este proceso. Se identificaron experiencias positivas sobre el relacionamiento entre mujeres en movilidad humana y mujeres de la comunidad local que se han organizado en colectivo para participar en sus comunidades. Allí, principalmente, son los hombres quienes han venido ocupando posiciones de liderazgo y representación comunitaria.

En cuanto a los elementos que dificultan la inclusión de las mujeres, el principal malestar que señalaron es la discriminación que surge con las redes de vecinos. Ellas perciben que en sus barrios son vistas como mujeres que “vienen a reemplazar” a otras mujeres que están en una relación de pareja u otros imaginarios sexistas que podrían vincularse a situaciones de violencia simbólica. Estos imaginarios han sido un obstáculo de inclusión, ya que son rechazadas por la desconfianza y

“ La verdad que sí, por ejemplo, en el pueblo que vivimos dicen ‘ay esas colombianas ya le van a coquetear a los hombres para ir a comprar allá’ y esa discriminación contra la mujer colombiana.”

Mujer mestiza colombiana, entre 18 a 34 años. Esmeraldas.

5.1.5 Extorsión y reclutamiento

Las personas en movilidad humana señalaron que las formas de extorsión más comunes son las cuotas (vacunas) exigidas por grupos dedicados a actividades criminales hacia los negocios que se encuentran dentro de sus

territorios de control. Como ya se mencionó, quienes laboran en tiendas, peluquerías, barberías o ventas ambulantes, muchas veces están obligados a pagar montos semanales o mensuales para continuar con sus actividades. Varias de estas personas han recibido amenazas contra sus vidas, y otras personas expresaron haberse encontrado en medio de “fronteras invisibles” por disputa de poder. En ciudades como Esmeraldas, San Lorenzo, Guayaquil y Santo Domingo se expusieron casos relacionados con el cierre de negocios y limitaciones de las actividades económicas que se realizan en los espacios públicos, debido a las extorsiones. Esto ha provocado que cada vez existan menos alternativas de actividades económicas accesibles para la población en movilidad.



© ACNUR / Diana Díaz

“ Ahora vemos que por temas de seguridad los comerciantes no quieren abrir sus locales porque hay videos que los extorsionan y eso. Por eso digo que debe haber más policías, más patrullajes.”

Mujer colombiana mestiza, entre 35 a 59 años. San Lorenzo.

“ Recurrimos a ACNUR a HIAS, porque estamos siendo extorsionados. A mí me estaban extorsionando y me cambié de casa, me robaron la moto y me pidieron 250 dólares por entregarme la moto, pero me querían cobrar impuesto.”

Hombre colombiano afrodescendiente, entre 35 a 59 años. Esmeraldas.

El miedo es una emoción que se presenta frecuentemente en la cotidianidad de las personas en movilidad humana cuando se trata de condiciones de seguridad en sus comunidades. Las personas consultadas ponen de manifiesto el miedo a situaciones de violencia que las califican cada vez más frecuentes como las balaceras y extorsiones, provocando que la gente se aíse. Se dan casos de personas que optan por permanecer en sus hogares, disminuir sus salidas solo a situaciones excepcionales, no acudir a sus negocios o abandonarlos por completo. También las personas mencionaron situaciones de inseguridad, experimentaron o temen enfrentar que las empujen a optar por movilizarse hacia otras ciudades.

Según diversas fuentes, distintas a los diagnósticos, en Manta ocurren también eventos de extorsión y reclutamiento forzado. Sin embargo, este tema no fue abordado por el personal participante en los grupos de discusión. Por su parte, en Ibarra, Cuesaca (prov. del Carchi), Cayambe y Ambato se conoció que las extorsiones ocurren con mayor frecuencia en los mercados. En

la violencia recurren a grupos religiosos u optan por llevar una biblia a la mano u otros elementos religiosos, como mecanismos que los ayudan a protegerse de la violencia en los barrios.

“ *Los grupos delictivos, aunque aquí en Ambato siento que es más tranquilo, vemos que en Guayaquil es un desangre. Yo no confío de soltarles a mis hijos, pero aquí sí es tranquilo; ya uno sabe que por aquí en el parque 12 hay delincuentes.* ”

Mujer venezolana blanca, entre 35 a 59 años. Ambato.

“ *A mí, por ejemplo, cuando llegué me tocó quedarme en la terminal y los mismos venezolanos me dijeron que yo tenía que pagar y con mis dos niños. Los mismos ecuatorianos te dicen que tienes que hacer otras cosas porque ya está monopolizada la situación, sean buenos o sean malos.* ”

Mujer colombiana mestiza, entre 35 y 59 años. Cuenca.

En San Lorenzo, Esmeraldas y Lago Agrio, las personas en movilidad humana consideran que específicamente los jóvenes se encuentran en alto riesgo de ser reclutados forzosamente en los centros educativos. Como ya se mencionó, cada vez más las personas en movilidad humana piensan que las unidades educativas son espacios inseguros, tanto por la circulación



de sustancias estupefacientes como por las amenazas que reciben de grupos criminales, las agresiones si se usan símbolos asociados con alguna banda rival (p. ej., dibujo de tigre) y los riesgos de reclutamiento forzado. De acuerdo con las personas consultadas, los jóvenes y adolescentes que no cuentan con redes de apoyo, referentes protectores y, en general, con oportunidades para desarrollarse, interactuar y vivir una vida libre de violencia, son más propensos a ser reclutados.

5.1.6 Discriminación y aporofobia

Desde los relatos de las personas participantes en los grupos focales y grupos de discusión, se aprecia que los actos discriminatorios son más visibles en ciertas situaciones como en la búsqueda de vivienda, empleo o acceso a educación. Para explicar mejor cómo estos actos se manifiestan, las personas expusieron ejemplos relacionados con la búsqueda de viviendas accesibles y seguras. Allí tuvieron malas experiencias con los dueños de viviendas, ya que se les ha negado lugares disponibles de arriendo tan pronto escuchan su acento. Aunque es un requisito común el pago de una garantía equivalente a uno o dos meses de arriendo, los propietarios de las viviendas también les exigen referencias de personas ecuatorianas que respalden la información proporcionada por las personas en movilidad humana.

En el ámbito educativo, las personas en movilidad humana también perciben discriminación desde los docentes hacia las estudiantes y los estudiantes por su nacionalidad. Las mamás perciben un trato diferente que incluye menor atención a sus inquietudes y mayor exigencia con

relación a las normas institucionales y con los pagos de cuotas o aportes mensuales. Las autoridades educativas no consideran las condiciones socioeconómicas de las familias en movilidad, lo que genera temores en madres y padres de que esto ocasione alguna represalia o exclusión de sus hijas e hijos en las actividades educativas.

Con relación a salud, la mayoría de las personas participantes afirman haber tenido buenas experiencias en el sistema público y refieren no haber sentido discriminación en los centros de salud públicos. Sin embargo, algunas personas sí han enfrentado situaciones de discriminación, sobre todo personas de la población LGBTIQ+ quienes mencionaron haber tenido problemas para ser atendidos por los profesionales de la salud.

“ Dentro de la población LGBTIQ+ hay un porcentaje alto de discriminación. Un mes estuve haciendo encuestas todo el día, todas las historias son fatales, nos montan en el carro obligadas a tener sexo, en los hospitales no me atienden. Los médicos se creen que porque somos de la comunidad no tenemos familia, venimos de un sitio de discriminación y rechazo. Los médicos te regañan en lugar de darte consulta. Yo si tuviera los medios haría marchas todos los días porque hasta el día de hoy nadie me ha dado una solución. Una marcha para hacernos ver, hacernos sentir, hacernos escuchar.”

Hombre venezolano mestizo, entre 35 a 59 años. Guayaquil.

Para las personas en movilidad humana, la discriminación se relaciona con las condiciones socioeconómicas de las familias que llegan a Ecuador. Algunos testimonios mencionaron notar el trato diferenciado que reciben las personas en movilidad humana cuando son inversionistas frente a quienes buscan alternativas para gestionar sus necesidades básicas. Las personas explicaron sentirse excluidas, vulneradas y discriminadas con mayor fuerza cuando son familias empobrecidas, ya que se asocia la pobreza con actos ilícitos, y las posibilidades de ser tratadas en condiciones de dignidad son reducidas.

En vista de la recurrencia de los actos discriminatorios que perjudican a las poblaciones venezolana y colombiana, se activaron principalmente las redes de organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. A ello se suman las redes de base comunitaria (como asociaciones de personas en movilidad humana) para promover la inclusión y prevenir dinámicas discriminatorias.

“

Tal vez no tenemos la predisposición porque con tanta xenofobia, discriminación, con la falta de apoyo, con la crueldad con la que han tratado, con la forma, porque no es lo mismo que llegues con dinero a que llegues sin dinero. Yo conozco venezolanos y colombianos con dinero y es distinto cómo llegaron esas personas a cómo nosotros hemos llegado.

”

Mujer colombiana mestiza, entre 35 a 59 años. Cuenca.

“

A ti te aceptan porque tienes dinero; si en este mundo no tienes no vales. Entonces, en este mundo entre nosotros nos discriminamos.

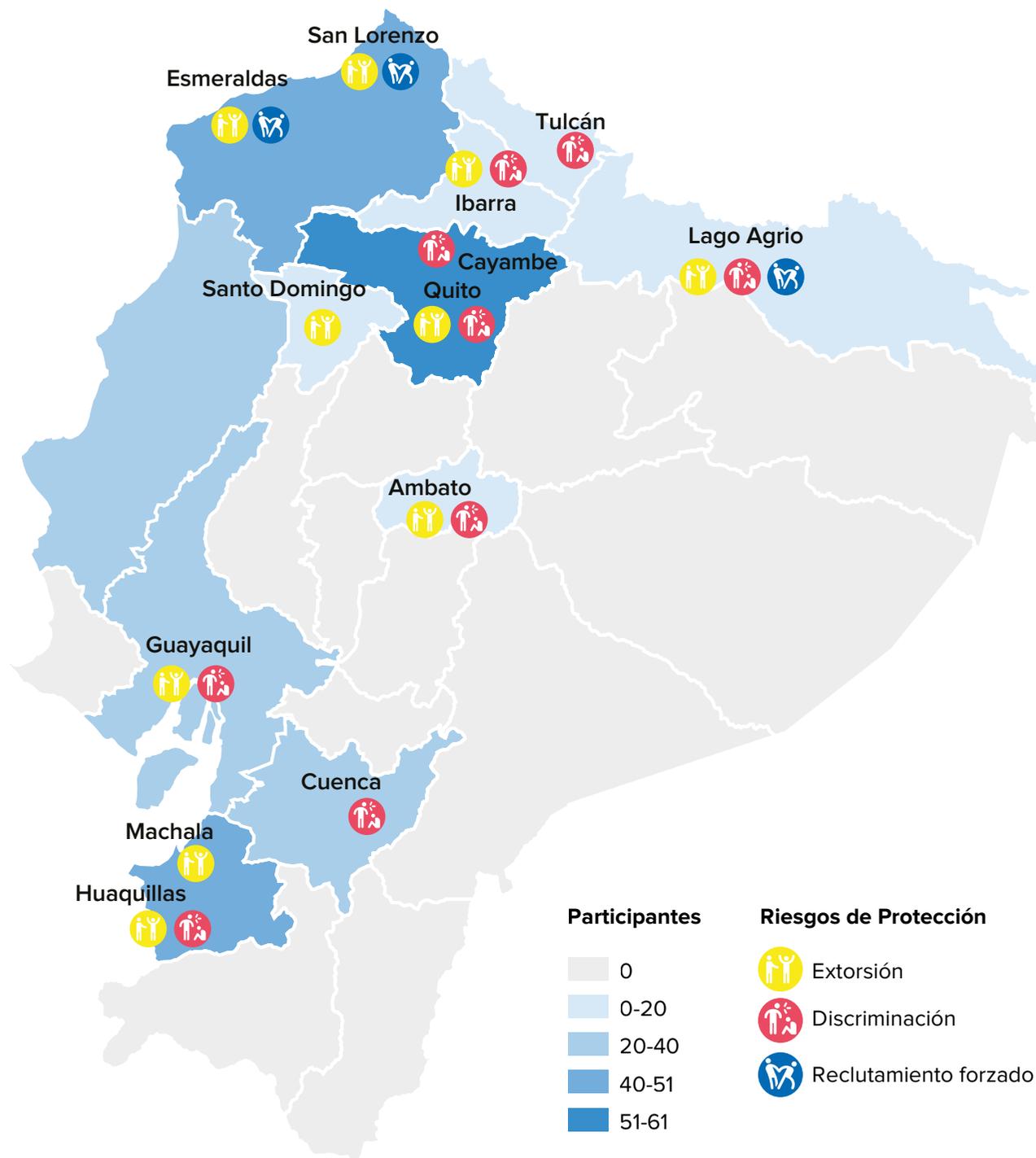
”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Ibarra.



© ACNUR Ecuador

El mapa evidencia las prioridades de tres ejes de análisis que las personas definieron de acuerdo con la localidad.



5.1.7 Explotación laboral

En lo que al empleo se refiere, algunas personas han sido rechazadas de la posibilidad de vincularse a empleos formales debido, con mayor frecuencia, a los estigmas por su condición migratoria y situación de permanencia irregular.

“ *Mi esposo estuvo trabajando y no le pagaron, según le dijeron, porque no tiene la cédula ecuatoriana y no tiene el derecho. Nosotros estamos pasando muchas cosas, tenemos que pagar la renta, la comida.* ”

Mujer venezolana mestiza, más de 60 años. Manta.

Las personas mencionaron que trabajan recibiendo menor salario que la población ecuatoriana, en horarios extendidos y con actividades laborales sobrecargadas. Sin embargo, se ven obligadas a aceptar estas condiciones por la necesidad de recursos para sostener a sus familias. Estas

circunstancias motivan a otras personas a optar por emprender o dedicarse a las ventas ambulantes; encuentran en esta alternativa evitar ser explotadas. Esta situación se repite en la información recogida desde los testimonios de las personas en todas las localidades del país donde se realizaron los ejercicios cualitativos.

“ *Yo trabajo como maestro de construcción. Yo sé los precios. Me hacen hacer cosas por las que no me pagan y uno sabe que le pagan menos, pero estamos sometidos.* ”

Hombre colombiano afrodescendiente, entre 35 a 59 años. Guayaquil.

“ *Yo que trabajé me reventé las manos, aguanté el sol y luego ni me pagan. Yo cómo hago sin tener para el arriendo.* ”

Hombre venezolano mestizo, entre 18 a 34 años. Lago Agrio.



5.1.8 Violencia de género (VG) y violencia intrafamiliar (VIF)

La violencia en el hogar y las violencias de género son reconocidas por las personas en movilidad humana como situaciones que se hacen presente en sus vidas, o refieren haber escuchado que les suceden a personas cercanas, o mínimamente refieren tener información básica sobre estas formas de violencia. Principalmente, han sido las mujeres adolescentes y adultas, así como las personas LGBTIQ+ que participaron en el ejercicio de consulta, quienes hacen mención directa a distintas formas de VG que más daño generan a su condición de género y a sus planes de vida. También reconocen que no todas las redes de las que son parte son espacios seguros y de protección frente a la violencia de género.

En el caso de la violencia en el hogar o violencia intrafamiliar, las personas reconocen la existencia de conflictos al interior de los grupos familiares. No obstante, pese a la presencia de redes de apoyo que podrían hacer frente a la VIF y a la VG, las personas que forman parte de estas redes prefieren

no intervenir. Consideran que involucrarse en en las relaciones filiales violentas representa un riesgo que puede extenderse hacia ellas y que no están dispuestas a asumir, como las posibles represalias del agresor y la falta de herramientas efectivas para intervenir y ayudar a las víctimas.

“

Si nos vamos a violencia de género, es un tema bien delicado y hay que toparlo con guantes de seda porque si ayudamos a la persona, por ejemplo, el acosador se ve como perturbado y arremete contra las personas que están ayudando.

”

Mujer venezolana mestiza, entre 35 a 59 años. Huaquillas.

Principalmente en los grupos de discusión conformados por mujeres se menciona que las mujeres violentadas no denuncian porque sienten miedo, vergüenza o son revictimizadas por sus familias, en sus comunidades o por el personal encargado de proveer algún tipo de servicio. Asimismo, las mujeres sienten miedo a la hora de denunciar la violencia que vive otra mujer por las represalias que temen sufrir por parte de los agresores o de ser juzgadas dentro de sus comunidades por involucrarse en situaciones que aún persisten en calificarse como privadas, pues mantienen el imaginario de que la violencia contra la mujer y la violencia en el hogar son asuntos internos que solo las parejas o grupos familiares deben resolver. El miedo fragmenta las posibilidades de empatía porque rompe con las solidaridades necesarias para fortalecer



las redes, lo cual podría aislar a las mujeres y exponerlas a mayores niveles de violencia, mermando las oportunidades de consolidar los vínculos con sus comunidades.

Estos elementos ejemplifican las dificultades que enfrentan las mujeres que sobreviven a la VG, debido a que no siempre las redes comunitarias se mantienen como redes de apoyo para abordar a esta violencia que se identifica en las comunidades. Además, las respuestas desde las redes de apoyo se dan según los contextos de las comunidades y el nivel de sensibilización y conocimiento que tienen sobre la VG. Sin embargo, también se registraron relatos en los que las redes comunitarias de mujeres, como los grupos de vecinas, se han organizado para brindar en alguna medida protección, dar acompañamiento a las mujeres sobrevivientes de VG, crear espacios de sanación y autocuidado, guiar en los procesos de denuncias y asistencias, promover el acceso a información sobre los derechos, entre otros.

Otra expresión de la violencia de género es el acoso en los espacios públicos, que está estrechamente asociado al imaginario sobre las mujeres venezolanas o colombianas como objetos sexuales. Esta valoración determina desde una mirada androcéntrica y misógina qué cuerpos pueden ser violentados, entre ellos los cuerpos de las niñas y de las mujeres. Este escenario influye en las experiencias que tienen las mujeres al ser cosificadas mediante comentarios violentos y sexistas que reciben en calles, avenidas, parques, transporte público, entre otros, que pueden encasillarse en manifestaciones de violencia simbólica y psicológica. No obstante, muchas mujeres desconocen los mecanismos y vías para denunciar estos actos para que los agresores sean sancionados.

Por otro lado, a pesar de que se consideró que las redes familiares pueden ser un espacio de protección y auxilio, las personas manifestaron que conocen de situaciones donde los propios cuidadores de las niñas y adolescentes mujeres son quienes



las abusan y las maltratan. Por tanto, las redes familiares pueden llegar a ser redes negativas para esta población.

En cuanto a la respuesta, son principalmente algunas fundaciones y organizaciones no gubernamentales las que son reconocidas por la población en movilidad humana debido al trabajo que realizan para asistir casos de violencia de género.

“

Las fundaciones juegan un papel importante, como Alas de Colibrí, trabajan con mujeres violentadas. Ellos te dan apoyo psicológico, charlas, etc. Ellos te buscan, te llaman, están pendientes, dan seguimiento a los casos que es lo que la persona necesita. Eso sería lo ideal, no un apoyo momentáneo para que la persona no se sienta sola.

”

Mujer venezolana mestiza, entre 35 y 59 años. Quito.

5.1.9 Puntos clave

- La inseguridad y violencias son ámbitos considerados por las personas en movilidad humana como una constante en su lista de temores y preocupaciones, independientemente del momento del desplazamiento en el que se encuentren o la temporalidad de permanencia en el país. Para las personas consultadas, los contextos locales donde se encuentran, así como sus necesidades específicas y condiciones de vida influyen significativamente en los niveles y tipos de violencia que enfrentan y la respuesta de protección que reciben. No obstante, la percepción de inseguridad asociada a la presencia de grupos delictivos y de crimen organizado que tienen las personas está marcada, sobre todo, en zonas de la región costa del país, especialmente en la localidad de Santo Domingo.
- La lectura actual sobre la violencia criminal y el ambiente de inseguridad que tienen las personas en movilidad humana impacta negativamente en su motivación para ser parte de procesos de integración y tejido de redes de pares en sus comunidades. Para las personas en movilidad humana, la participación en sus comunidades si bien es un componente importante para su integración, se ven obligadas a ubicarlo como una prioridad secundaria, y atender en primera instancia su protección física frente a los riesgos provocados por la criminalidad, que conlleva, incluso, el aislamiento como mecanismo inmediato de protección.
- Además, estas problemáticas se expresan como fenómenos que provocan efectos que deterioran la convivencia en las comunidades, el tejido social, y disminuye la confianza y legitimidad que la ciudadanía tiene sobre las redes institucionales de servicios de protección y justicia existentes (percepciones de impunidad e inacción), y desnaturalizan el rol de otras redes como aquellas dinamizadas por las organizaciones de asistencia humanitaria. Incluso, las personas consultadas han acudido a mecanismos propios de protección, que en algunos

casos se vinculan a la idea de reproducción o continuidad de las violencias que las personas enfrentaron en sus países de origen.

- Las personas consultadas destacan que la apropiación del espacio público por los miembros de las comunidades es un derecho cada vez menos ejercido. Dicho espacio está desplazado a grupos ilícitos que utilizan mecanismos de amenaza y violencia para apropiarse y delimitar los espacios comunitarios donde se ejercen actividades ilícitas.
- Las adolescentes y los adolescentes y jóvenes perciben a la inseguridad y violencias como uno de sus temores recurrentes que les impide su desarrollo y ejercicio de sus derechos. Algunas de estas personas optaron por abandonar las actividades que disfrutaban en espacios como escuelas, parques, calles, incluso ven en riesgo la pérdida de sus empleos a causa de la inseguridad. Sus preocupaciones están sobre posibles reclutamientos forzados, ser utilizados en la venta de sustancias estupefacientes; y específicamente las adolescentes mujeres, a desapariciones y violencia sexual. No obstante, expresan como sueños y compromisos participar activamente en sus comunidades, y encontrando vías efectivas (redes) para que sus voces sean tomadas en cuenta.
- Las personas LGBTIQ+, las mujeres adolescentes y adultas son las poblaciones que reportan con más frecuencia ser víctimas de diferentes tipos de violencia de género. Las personas reconocen a las redes comunitarias conformadas por personas en movilidad humana y población local, como espacios que se han organizado para cubrir los vacíos de respuesta a la VG, principalmente relacionado con el apoyo psicosocial y procesos de sanación.
- Para las mujeres y personas LGBTIQ+, la violencia simbólica en servicios de atención pública es recurrente y naturalizada, a lo que se suman actitudes de discriminación y xenofobia. Para ellas, la violencia y limitación que identifican en el acceso a los servicios las priva de respuestas esenciales en temas de salud y acceso a justicia.
- De las narrativas recogidas por las personas participantes, son las mujeres quienes utilizan de manera efectiva las redes y grupos de apoyo, como un medio —desde lo colectivo— para hacerse escuchar y poner en la agenda comunitaria el reconocimiento de sus necesidades y derechos, que asegure su participación en la toma de decisiones.
- La discriminación es un problema que se agrava más cuando se la relaciona con las condiciones socioeconómicas de las personas en movilidad humana. Las personas han expuesto ejemplos principalmente en el acceso a servicios, trabajo, vivienda y educación, de que el trato hacia ellas cambia cuando son familias que se encuentran en condiciones de pobreza. Eso limita el ejercicio de esos derechos, exponiéndolas a explotación o empeorando sus necesidades.
- Las personas en movilidad humana consultadas en distintos lugares del país coinciden en citar a las redes de base comunitaria —aun con los desafíos mencionados— como espacios de apoyo y contención inmediata frente a eventos de inseguridad y violencias que se presentan en las comunidades.

5.2 Redes de apoyo y acceso a la ayuda humanitaria de emergencia

Las redes virtuales, organizacionales, familiares e institucionales están presentes desde que empieza la huida del país de origen, durante el tránsito y en los lugares de destino. Al llegar al Ecuador, las redes formales de organizaciones pueden ser un importante soporte para las personas ante las primeras necesidades en un país nuevo, al tiempo que marcan diferencias significativas a largo plazo en la inclusión de las personas de interés. Las redes familiares de amigos o conocidos, por su parte, pueden ser una guía respecto a instituciones que pueden apoyar, proveen de alimentación y son el primer contacto en Ecuador.

“ No recibimos una ayuda eficiente en caso de homofobia. He escuchado que incluso policías o funcionarios públicos son homofóbicos. ¿Cómo le pides a un abogado homofóbico que resuelva un caso de homofobia? ”

Hombre venezolano afrodescendiente, entre 18 y 34 años. Quito.

En este punto se analiza cómo las redes de apoyo facilitan o permiten un mejor acceso de las personas en movilidad humana para cubrir sus necesidades básicas y necesidades propias del proceso de desplazamiento forzado o migratorio, basado en cuatro ámbitos.



© ACNUR / Diana Díaz

- Asistencia humanitaria, que incluye albergue y la ayuda humanitaria para cubrir necesidades básicas.
- Salud.
- Bienestar psicosocial y salud mental.
- Información.

5.2.1 Albergues de emergencia

Los albergues de emergencia son sitios que protegen a las personas y a sus familias de los riesgos que implica habitar las calles. Son espacios de descanso que les permiten planificar, tomar decisiones y tener información sobre las alternativas de su trayecto migratorio. Adicionalmente, en estos espacios se generan vínculos que pueden transformarse en redes de apoyo para las personas en movilidad humana. Ocasionalmente, hay robos y hurtos en los albergues lo que puede resquebrajar la confianza entre quienes ahí habitan.

“ Nosotras llegamos al refugio de Doña Carmela en el Juncal, pero nosotras no tuvimos a nadie que nos recibiera. Entonces, yo pienso que esa red, principalmente el albergue, es donde puedes descansar.”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Ibarra.

“ Nosotras estuvimos en el refugio de Cáritas los 15 días que nos dejan [...]. Gracias a Dios, nos presentaron y yo siento que pertenezco —no lo veía así— a la comunidad de migrantes. En ese momento yo miraba diferente al migrante [...]. Ahora, yo siento que pertenezco, soy parte de la comunidad de migrantes.”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Machala.

5.2.2 Necesidades emergentes y asistencia humanitaria

Las personas en movilidad humana reconocen que las organizaciones no gubernamentales solventan sus necesidades emergentes mediante la asistencia humanitaria. Pueden facilitar su inclusión en el sistema educativo y en los servicios de salud. Además, estas intervenciones les permiten cubrir costos iniciales de arriendo y alimentación, y proveen información relevante en el área legal. No siempre este apoyo inicial se traduce en una autonomía de las personas a las que servimos. Para no generar falsas expectativas, ACNUR y otras organizaciones humanitarias buscan informar con claridad que la asistencia humanitaria no es un derecho de todas las personas refugiadas, solicitantes de asilo o migrantes, y que su entrega tiene un tiempo de duración limitado.



“ Éramos desplazados de la violencia de Colombia y luego nos vinimos a Esmeraldas. Cuando recibimos apoyo de otras organizaciones mi mamá pudo vender las rifas. Y tenían una casa, pero fueron los tres primeros meses. Es una ayuda que se agradece; es muy bueno contar con ese apoyo. Pero pasan esos tres meses y puede que no hayas aprovechado esa ayuda, pero no pasa con todas las personas.”

Hombre colombiano mestizo, entre 18 a 34 años. Esmeraldas.

“ El programa de apoyo aquí es muy feminista; es difícil que ayuden al hombre, ayudan a las mujeres. Se habla mucho de la igualdad, pero yo calculo que aquí más del 89 por ciento de la ayuda que ha llegado es para mujeres. Es la dura realidad. A veces pedimos y difícilmente ayudan a un hombre, mayormente dan prioridad a las chicas, más si tienen muchachos.”

Hombre venezolano mestizo, entre 18 a 34 años. Carchi.



© ACNUR / Omar Ganchala

Después de que las asistencias y apoyos iniciales terminan, las personas de interés perciben una falta del acompañamiento psicosocial y esta sensación de desinterés les incomoda y se sienten abandonadas. Eso impacta negativamente en su bienestar psicoemocional. Por ejemplo, mencionan que luego de la entrega de tarjetas de alimentos u otras asistencias monetarias, no hay el suficiente y debido seguimiento por parte de las organizaciones. Las personas sostienen que los recursos se destinan a otros rubros, las tarjetas de alimentos se revenden, etc. Afirman que no todas las personas que reciben las asistencias, las requieren y que algunos que las necesitan no tienen acceso.

“ Pero pienso que esas redes de apoyo [refiriéndose al ACNUR y Misión Scalabriniana] deberían contar con filtros, porque si hay mucha gente que sí se beneficia, pero también hay un gran porcentaje de personas que no necesitan y venden las tarjetas.”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Ibarra.

“ Hay mucha gente que acaba de llegar y sí necesita ayuda, pero los filtros para las ayudas deberían ser un poco más rigurosos. Tuvimos un chico que nos pedía ayuda, iba de organización en organización. Resulta que vendió todo y, al final, quedamos mal nosotros, porque iba referenciado por nosotros. Fue una gran estafa, estuvo mes o mes y medio y adiós.”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Ibarra.

Relacionado al punto anterior, vale mencionar que existe cierto malestar de las personas con las agencias humanitarias por falta de atención oportuna a sus necesidades. Esto se hace evidente, sobre todo, en los contextos donde los temas de inseguridad y violencias están más exacerbados, pues implica en la práctica el aumento de la demanda de las personas para respuesta a sus necesidades.

Por ejemplo, indican situaciones donde hay llamadas y mensajes sin respuesta, visitas personales no atendidas, entre otras. Como ya se mencionó hay desazón, percepción de desinterés, sensación de abandono, entre otras.

5.2.3 Acceso a la salud

Por los comentarios vertidos en los diagnósticos, se aprecia una percepción positiva de las atenciones que presta el sistema de salud pública. Muchos califican la atención como excelente resaltando el acceso y recurrencia de las atenciones en los tratamientos. Se matizan estas aseveraciones con otras que manifiestan que los tiempos son dilatados y que hay discriminación y xenofobia. Asimismo, indican que han tenido que incurrir en gastos relacionados a las atenciones médicas que incluyen compras de medicamentos y traslados para recibir atenciones médicas especializadas. En ocasiones, estos costos concluyen en la terminación anticipada de los tratamientos. Frente a ello, se encontraron varias iniciativas de redes de organizaciones civiles que promueven el derecho a la salud. Una de estas es la organización Lluvia de Arcoíris que, con el apoyo de la Clínica de Salud Mental de la Universidad San Francisco de Quito, trabaja con personas con VIH y realiza acompañamiento, fomentando vínculos de apoyo. Otra iniciativa es la de la organización PLAPERTS en Machala, mujeres trabajadoras sexuales que promueven el acceso a la salud sexual y reproductiva.

5.2.4 Bienestar psicosocial y salud mental

Se determinaron dos escenarios diferentes en relación al bienestar psicosocial de

las mujeres y de los hombres. Desde los relatos de las mujeres, se reconoce que las principales redes de apoyo que permiten la gestión de malestar psicológico son las redes de organizaciones/instituciones, y en algunos casos las redes de amigas. En Quito se planteó la siguiente iniciativa:

“ *En Carapungo y Cotacollao, hemos formado un grupo para acompañar a las mujeres víctimas de violencia, para fortalecer el acompañamiento a mujeres que viven violencia, sobre todo, desde los organismos que deben dar respuesta a estas necesidades, ayudar para mejorar su autoestima y que dejen la dependencia económica. El verse acompañada por este tipo de redes hace que se sienta acompañada, entendida y no juzgada.* ”

Mujer venezolana mestiza, entre 35 a 59 años. Quito

A diferencia de esto, los hombres indican que no cuentan con espacios de acompañamiento psicológico; esto se reconoce como una necesidad que aún no ha sido atendida ni desde las organizaciones humanitarias ni desde el Estado. Al ser quienes realizan mayor actividad económica para solventar los gastos y necesidades del hogar, no tienen tiempo disponible o permisos de sus empleadores para realizar otras actividades distintas a las laborales. Esta distribución de actividades ligadas a los roles de género refuerza los estereotipos que miran a las mujeres cuidadoras del hogar y responsables de sus hijas e hijos. Y posiciona a los hombres como proveedores y, por tanto, ocupan mayormente los espacios públicos. Es así como se percibe que los roles de género afectan la salud mental de los hombres en movilidad humana que se enfrentan a adversidades sin contar con redes de apoyo o de acompañamiento psicológico.



“ *Aquí todo es para las mujeres, ¿Uno qué? Bacano que la prioridad sea para las mujeres, pero de vez en cuando vamos a charlar con los hombres a ver qué piensan, fortalecer un poco las carencias que tenemos en la casa, a veces es comer o el arriendo. El que no tiene, que empiece. Aquí muchos salen en la mañana a la deriva, a lo que venga.* ”

Hombre colombiano afrodescendiente, entre 35 a 59 años. Esmeraldas.

5.2.5 Acceso a información, conocimiento de derechos y de servicios

El desconocimiento de derechos y los mecanismos de exigibilidad y de ejercicio de estos es un problema que afecta a las personas en movilidad humana en diferentes ámbitos. Desde este punto de vista, el conocimiento, la información sobre los derechos es una herramienta de protección.

“ *Yo siempre he dicho que usted se deja vulnerar porque no conoce. Conoce las leyes o conoce que tiene derechos, es más fácil defenderse, es más fácil que no lo vulneren. Aquí en HIAS nos han dado esas charlas de los derechos, claro que deberes también.* ”

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Machala.

De forma similar, la información sobre temas de documentación ha servido para evitar vulneraciones de derechos vinculadas a la condición migratoria. Varias personas que participaron en los grupos focales y grupos de discusión indicaron que una vez que acceden a información relevante sobre el acceso a derechos la comparten con sus compatriotas y otras personas en movilidad humana, lo cual da cuenta de que reconocen la importancia de tener información confiable a la mano.

Además, se indicó que las personas acceden a información sobre las agencias y fundaciones que resguardan los derechos de las personas en movilidad, mediante las redes virtuales (WhatsApp, Facebook, TikTok), redes de connacionales, redes de amigos o conocidos, y redes conformadas por población LGBTIQ+ como Red Badeas en Esmeraldas.

5.2.6 Puntos clave

- Las personas que participaron en los diagnósticos reconocieron que los ámbitos más importantes en relación con la ayuda humanitaria emergente es la asistencia humanitaria, donde está el albergue de emergencia y otras ayudas materiales; la salud, la salud mental y apoyo psicosocial y la información.
- Las personas reconocen como principal fuente de apoyo en este momento de su proceso de desplazamiento forzado o migratorio a las organizaciones humanitarias, por medio de sus diferentes programas.
- De igual forma, identifican que la vinculación para recibir asistencia, por intermedio de las diferentes agencias, abre espacios de participación y de construcción de redes de apoyo con las instituciones y con sus propios pares. Estas redes iniciales, incipientes son un primer paso en el proceso de integración de las personas.
- Pero es también clave notar que la estructura de las organizaciones humanitarias, sus programas y las poblaciones hacia quienes estos se focalizan, pueden estar dejando por fuera a personas que tienen necesidades, para quienes no hay respuesta y, sobre todo, no se genera la posibilidad de ir construyendo tejido social, como por ejemplo los hombres solteros, solos, jóvenes, adolescentes, entre otros.
- Las personas reconocen también sus necesidades de salud mental y bienestar psicosocial. Identifican el duelo y las pérdidas emocionales, materiales y otras, que ha significado el proceso de desplazamiento forzado o migratorio. En ese contexto, las redes de apoyo que se pueden construir con relación a las instituciones o las propias en las comunidades donde llegan las personas clave para recuperar el bienestar psicoemocional y desarrollar procesos de sanación, más allá de las necesidades de apoyo psicosocial específico que podrían tener.
- Con relación al punto anterior, es importante reconocer el impacto de la respuesta de emergencia, de asistencia humanitaria en la salud mental, las personas hacen referencia a este aspecto. Pero es necesario que desde las organizaciones humanitarias se puedan adecuar o ajustar sus programas, para que desde un enfoque de salud mental y apoyo psicosocial de base comunitaria se alcance el bienestar psicosocial como resultado específico del proceso de asistencia.
- La salud es percibida también como una necesidad emergente en el proceso de llegada a un nuevo país, pero en este ámbito hay satisfacción sobre el acceso al servicio, a pesar de casos aislados de discriminación y xenofobia. Las deficiencias estructurales del sistema de salud van en detrimento de la condición de salud de las personas y de la calidad de la misma, dándose procesos de salud inconclusos, por falta de medicinas, acceso a exámenes de mayor complejidad, a procedimientos de especialidad, entre otros.

5.3 Redes de apoyo, inclusión e integración

Para las personas consultadas, es comúnmente compartido que el proceso de inclusión socioeconómica no es lineal y es compuesto por diversas etapas marcadas por el ejercicio de derechos, así como una mayor aceptación por la sociedad de acogida. Las redes, como vectores de conexiones sociales, tienen una contribución significativa en la inclusión, más aún dada la multidisciplinariedad requerida para abordar este tema. Si bien este proceso es multifacético, en el ejercicio de los diagnósticos el enfoque ha sido sobre elementos específicos, priorizados en las respuestas de esas mismas personas consultadas. Es así que se evaluó el impacto de las redes en las áreas específicas de acceso a la vivienda digna y segura, el acceso a la educación, el acceso al empleo y emprendimiento, así como a la cohesión social dentro de la comunidad de acogida. Por eso, se cubrieron los componentes considerados esenciales con el proceso de inclusión: estar satisfecho con el lugar donde vivo, donde aprendo, trabajo y accedo al derecho a participar. Dados los distintos contextos donde se realizó la investigación, se identificaron diferentes dinámicas y redes particulares. Los siguientes componentes están relacionados al proceso de inclusión socioeconómica.

5.3.1 Acceso a viviendas dignas

El acceso a la vivienda es esencial para poder vincularse con una comunidad de acogida y sus miembros. Los diagnósticos nos han demostrado que las redes de organizaciones/instituciones como HIAS y NRC, y las redes de connacionales y redes

de familiares, posibilitan que las personas cuenten con espacios de habitabilidad. Al ser redes no institucionalizadas, la ayuda se canaliza de forma rápida, pero por períodos cortos. En muchos casos, cuando las personas se encuentran varios meses en el país, el acceso a vivienda también se posibilita mediante redes de familiares y connacionales, amigos, vecinos y asociaciones comunitarias, quienes prestan apoyo cuando los arrendatarios piden referencias personales. Si bien esas redes evitan que las personas y sus familias estén en condición de calle, generalmente ese apoyo es temporal y siempre llegará el momento cuando las personas tendrán que encontrar una vivienda propia.

“ También eso hace que uno se vincule a esas asociaciones. Dejé de depender tanto de las fundaciones y empecé a buscar mi propia red de abastecimiento. Debería ser que esas fundaciones puedan darte un acompañamiento. Estas redes son importantes. Con mis vecinos trato de tener una buena relación, depende cómo uno se mueva. ”

Hombre colombiano afrodescendiente, entre 18 a 34 años. Esmeraldas.

Los lugares más accesibles económicamente para las familias se encuentran en los barrios con mayores niveles de inseguridad y violencias. Por el contrario, y como se mencionó en párrafos anteriores, para acceder a sitios más seguros, las personas deben cumplir con requisitos como el pago de garantías y el respaldo de una referencia



© ACNUR/Laura Ostos

que, por lo general, los arrendatarios exigen que sea de personas ecuatorianas. Esto les conduce a vivir en sitios con fallas estructurales o falta de los servicios básicos, muchas veces sin la privacidad necesaria o en hacinamiento. En los casos de las familias numerosas que comparten los espacios con otras familias, esto implica además riesgos en la integridad de los niños, niñas y adolescentes. El hacinamiento, la marginalidad de los servicios y la inseguridad son factores que no solamente impactan a las condiciones de vida y dignidad de las personas, sino que representan también una barrera al impulso de sus procesos de inclusión.

5.3.2 Acceso a educación

La escuela representa un claro acelerador hacia la inclusión. En el caso del acceso a la educación, a pesar de que las redes de organizaciones no gubernamentales e instituciones del Estado apoyan en el acceso de los niños, niñas y adolescentes en movilidad humana al sistema educativo, se presentan diversas dificultades que hacen que niñas, niños y adolescentes no

se matriculen o se encuentren en riesgo de deserción escolar.

Mediante el ejercicio de diagnósticos se identificaron algunas situaciones convertidas en barreras para efectivizar el derecho a la educación. Por ejemplo, los representantes deben contar con los recursos suficientes para cubrir los gastos de transporte, útiles escolares, uniformes, zapatos, cuotas mensuales y a veces semanales; en ocasiones también para poder cubrir la alimentación extra fuera de casa, entre otros factores. La mayoría de los participantes no cuentan con los ingresos necesarios para solventar todas estas obligaciones que en los planteles educativos exigen a sus estudiantes. Por ello, aunque la educación en Ecuador es gratuita y universal, en la práctica una buena cantidad de niñas, niños y adolescentes refugiados y migrantes no acceden a ella o desertan por encontrarse con barreras para permanecer allí, ocasionando rezago —en muchas ocasiones rezago severo— y la imposibilidad de contar con una red de apoyo. Es importante mencionar que el país cuenta con el Acuerdo 26-A, herramienta que garantiza el derecho a la educación de

población en situación de vulnerabilidad, entre ellos niños, niñas y adolescentes en situación de movilidad humana. Con ello, se garantiza también el derecho a un espacio de protección. Sin embargo, frente a los comentarios de las personas participantes, vemos que las herramientas no son suficientes, mientras no se exija su cumplimiento.

En relación con el caso de la red educativa (conformada por docentes, autoridades, padres y estudiantes) se alegó que la discriminación, xenofobia y el *bullying* entre pares causa que los jóvenes no quieran volver a los centros educativos. En este sentido, en algunas localidades la ven como una red negativa. Para las madres los docentes tienen tratos distintos entre los estudiantes, tienden a excluir a los estudiantes y los estudiantes venezolanos. En localidades con niveles altos de violencia como Esmeraldas, San Lorenzo y Guayaquil, las escuelas son zonas de reclutamiento forzado, así como extorsión y pueden ser espacios de confrontamiento entre bandas o de venta de drogas. Por ende, la escuela no representa más un espacio protector, pero se convierte en un espacio expulsor y que limita la capacidad de conectarse e incluirse.

“ Hay niños que ya llevan su perico, su tamito y hasta armas se han encontrado en las escuelas. Ahora ya no se sabe mucho [hace muestras físicas para referir tipos de drogas]. ”

Mujer colombiana afrodescendiente, más de 60 años. San Lorenzo.

5.3.3 Acceso a empleos y emprendimientos

El acceso a un medio de vida digno es fundamental para que las personas en movilidad humana puedan ser autosuficientes y así hacer que el proceso de inclusión sea sostenible. Las redes de amigos, conocidos, organizaciones, entre otras, aportan para la consecución de empleos formales e informales. La discriminación por su nacionalidad, género, orientación sexual, edad o etnia constituye una barrera difícil de sortear. Conviene recalcar que contar con documentos regulares no garantiza que las personas puedan acceder a empleos formales. Esto también hace referencia a las personas colombianas que han sido reconocidas como refugiadas, o personas venezolanas que cuentan con visas VERHU.



“ Pero créeme no está fácil, aunque tengas papeles. Tener papeles no garantiza que te vayan a dar trabajo. No es que porque tienes papeles todos te abren la puerta.”

Hombre venezolano mestizo, entre 35 a 59 años. Montecristi.

“ Uno va y le dicen que no porque es extranjera, porque no es de aquí o muchas veces con la visa de refugio no le quieren dar trabajo a uno.”

Mujer colombiana mestiza, entre 18 a 34 años. San Lorenzo.

Por eso, las redes familiares, de amigos, de connacionales y de vecinos son fundamentales, dado que guían a las personas y les direccionan a los sitios donde se generan actividades económicas sin la necesidad de contar con documentos que respalden su condición migratoria regularizada.

Los empleos informales generalmente representan riesgos de explotación laboral, debido a que los empleadores sacan provecho de las necesidades que atraviesan y el desconocimiento de las personas en movilidad. Durante los diagnósticos participativos se encontraron pocos casos de personas que cuentan con empleo formal, mientras que la mayoría trabaja de manera informal en restaurantes, panaderías, peluquerías, barberías, bares, construcciones, entre otros. Los demás prefirieron realizar actividades autónomas de generación de ingresos que les permite obtener dinero de forma rápida y sin restricciones, como la reparación o instalación de sistemas eléctricos, cuidado de vehículos, ventas ambulantes en el mercado, la recolección de conchas en los manglares en el caso de San Lorenzo o la cosecha de vegetales en Tulcán.





© ACNUR / Gary Villamarín

En algunas localidades, se mencionó la importancia que tiene la red de mujeres emprendedoras para el sostenimiento de la economía de las familias. Estas redes se conformaron por medio de los talleres que distintas organizaciones no gubernamentales generaron. La interacción dentro de los espacios formativos creó vínculos que se mantienen a través de las redes sociales. No obstante, se plantearon algunas dificultades.

formación; esto crea inconformidad porque cuentan con la capacitación necesaria, pero no con proyectos sostenibles que generen resultados de aquel proceso formativo.

El siguiente gráfico presenta los riesgos que surgen en cuanto al acceso a empleos. Señala las ciudades en las que se hicieron énfasis los eventos de explotación laboral, riesgos en los empleos informales y en las ventas ambulantes.

5.3.4 Participación comunitaria, desafíos y buenas prácticas

La participación comunitaria es una etapa clave hacia la inclusión, dado que permite generar mayores conexiones sociales mediante la interacción con la población de acogida. Facilita la cohesión social y genera un sentimiento de pertenencia, esencial en el *continuum* de inclusión. Si bien la inclusión es potenciada mediante la participación en las redes, se identificaron diversos desafíos, relacionados tanto a estigmas sobre grupos de las diversidades, como a los riesgos que enfrenten líderes comunitarios que viven en localidades con problemas de seguridad como Esmeraldas, Guayaquil y Santo Domingo.

“

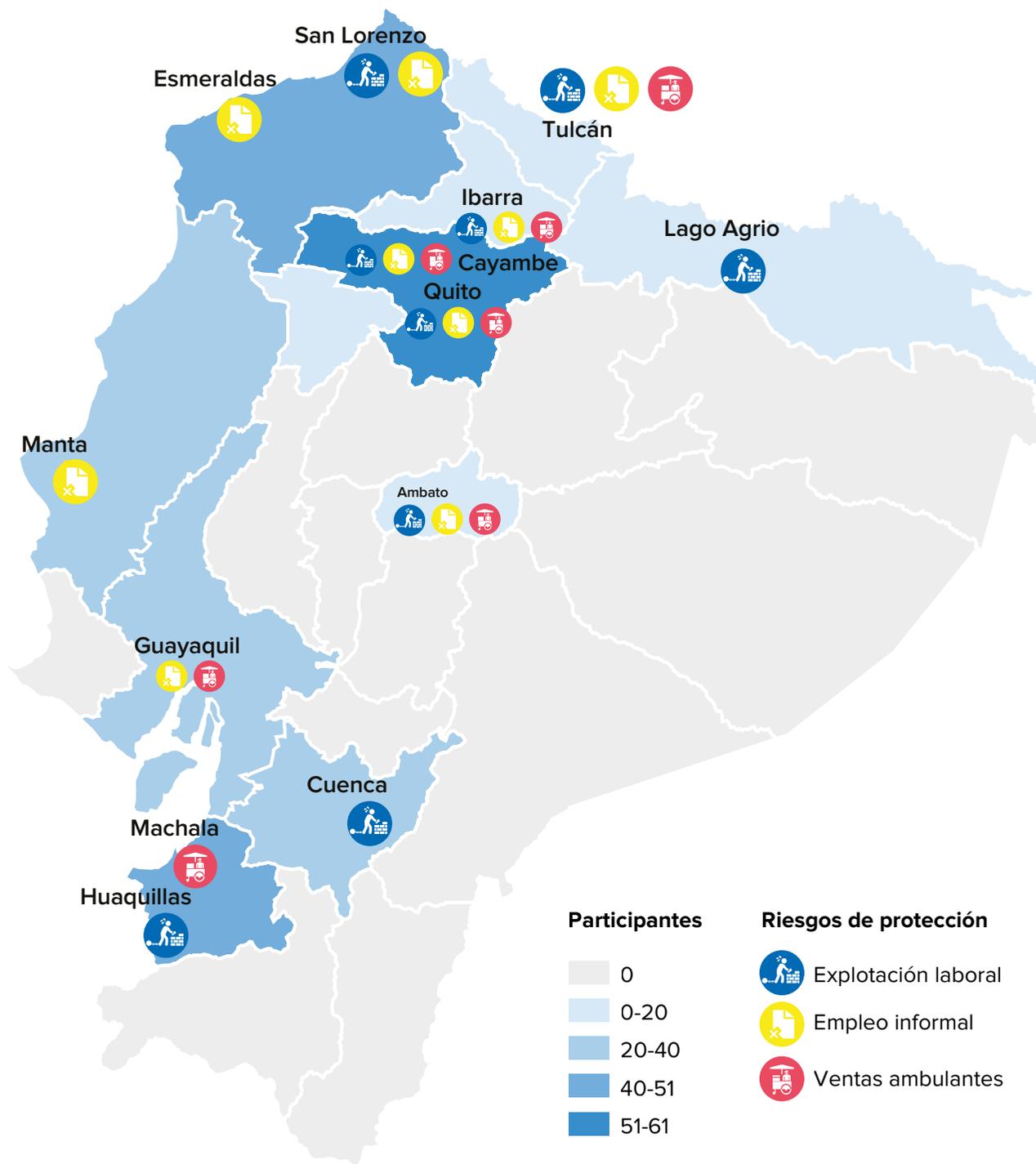
Por ejemplo, ellas tienen un emprendimiento y les ha tocado duro. Tienen apoyo de la caja de ahorro, pero necesitarían un banco o un crédito que no hay. Sí lo hay, pero te ponen demasiadas trabas.

Mujer venezolana mestiza, entre 18 a 34 años. Cayambe.

”

Las personas indicaron que las formaciones en medios de vida son útiles y que proveen de herramientas importantes. Sin embargo, no se generan procesos para continuar con acciones concretas después de la fase de

Riesgos de la inclusión económica según localidades



“

El tema de comunidad es un tema muy bonito, me sentí incluido desde el inicio. Hay muchas personas que considero aquí en Cuesaca con quienes hemos convivido mucho tiempo, pero todavía existe este toquecito de los venecos. Mucha gente que desprecia, que ve la fallas de cada quien. Mucha gente que generaliza, y es algo con lo que nos ha tocado lidiar aquí, no hasta el punto de que es una xenofobia fuerte, pero a veces sí se nota.

”

Hombre venezolano mestizo, entre 18 a 34 años. Carchi.

Esto se complejiza cuando los estigmas sobre las personas en movilidad marcan las maneras de relacionamiento social. Los actos violentos que ocurren en el país han sido asociados con personas colombianas o venezolanas y la manera en que los medios de comunicación lo reproducen, crea imaginarios colectivos sobre las personas en movilidad humana. Por eso, se relaciona a la población colombiana con el narcotráfico, bandas criminales, guerrillas, uso de armas, etc., y a la población venezolana como causantes del incremento de los niveles de inseguridad en las zonas urbanas por robos y asaltos. Esta situación también se repite al estigmatizar a las poblaciones afro y empobrecidas.



“ Sí hay personas que vienen a hacer y deshacer, sino que a nosotros nos estigmatizan por el problema de la droga, de la coca, por Pablo Escobar. Colombia tiene muchas otras cosas, pero la gente se quedó encapsulada en la droga y Pablo Escobar. Colombia tiene flora y fauna, gente, la música, hay gente trabajadora y muy honrada y la mayoría se quedó con lo malo. No resaltan lo bueno y lo mejor.”

Mujer colombiana afrodescendiente, entre 35 a 59 años. Esmeraldas.

“ Dicen que los colombianos son los sicarios, que esto pasa porque estamos aquí.”

Mujer colombiana afrodescendiente, entre 18 a 34 años. Esmeraldas.

“ Sobre las redes informativas hay periodismo amarillista que encajona el actuar de una persona en una nacionalidad, y tienen la responsabilidad de dar información veraz y no interponer su forma de pensar en las noticias. Luego la gente escucha esto y surge odio o xenofobia, y después uno tiene que sentarse a conversar con la población de acogida para hacerle ver el gramaje de cosas.”

Mujer venezolana mestiza, entre 35 a 59 años. Quito.

“ Los medios de comunicación nos ponen inseguros, porque en las noticias dicen ‘posible venezolano hizo esto’, y nos ponen en peligro en la calle, con nuestras familias, a nuestras esposas.”

Hombre venezolano blanco, entre 35 a 59 años. Cuenca.

Estos estigmas refuerzan la discriminación, xenofobia y aporofobia y se perciben como expresiones de rechazo desde la población local afectando la inclusión social, y que son reproducidas principalmente en las redes virtuales.

Los contextos de violencia son otra parte de los desafíos de la inclusión. Al ser las redes un espacio de convivencia entre distintas personas de la comunidad, en estas ciudades se convierten en espacios inseguros para la interacción. Las personas sienten desconfianza de los otros. Algunos participantes colombianos hicieron énfasis que su participación en la comunidad implica exponerse frente a quienes fueron sus potenciales agresores en el país de origen, o son parte de los grupos que provocaron el desplazamiento forzado. Esto también fue mencionado por los jóvenes en Esmeraldas, que sienten miedo de ayudar en sus comunidades y resultar perjudicados por ello. En contraste con la capacidad de la participación, la limitación de asociarse en contextos de alta inseguridad y xenofobia, la ausencia de las redes de apoyo, significan varios obstáculos para las personas en movilidad humana.



© ACNUR / Daniela Pérez

“ *Todo es estigma, tenemos que estar solos, caminar solos y defendernos solos.* ”
Hombre colombiano mestizo, entre 18 a 34 años. Quito.

Existe desconfianza, desinformación sobre las redes de apoyo, sensación de comunidades poco empáticas. Estas experiencias podrían ser motivo para regresar al país de origen o planificar desplazamientos hacia otros destinos dentro y fuera del Ecuador.

Por otro lado, también existen buenas prácticas que aportan a la inclusión de las poblaciones en movilidad humana en sus comunidades, como ejemplifican estos casos.

- **Mujeres del Sur.** En Esmeraldas es una red de apoyo donde ellas canalizan la información entre personas con necesidades específicas y las agencias o fundaciones que brindan servicios. En esta misma ciudad se señaló a la Fundación Ret, que forma líderes comunitarios que abordan problemas educativos. Se mantienen activas por medio de WhatsApp.
- **La red Badeas.** Está conformada por personas LGBTIQ+. Genera procesos de sensibilización sobre la xenofobia, homofobia y brindan acompañamiento psicológico.
- En Ibarra, la **red de personas de la comunidad LGBTIQ+ Asiris** fomenta articulaciones entre instituciones

específicas para gestionar que las asistencias lleguen a las personas en temas de habitabilidad y violencia de género.

- Se reconoció el trabajo de **Cocina en Vivo** en San Lorenzo, que mediante talleres de cocina crea espacios seguros de convivencia para prevenir la vinculación de jóvenes a grupos ilícitos.
- En Cayambe, la **Caja de Ahorro vinculada a la asociación Migrantes sin Fronteras** gestiona el acceso a albergues de emergencia con agencias humanitarias, brinda información sobre las tarjetas de alimentos y, en ocasiones, entrega dinero para el arriendo, entre otras.
- En Cuenca se mencionó un ejemplo de inclusión entre **madres venezolanas y ecuatorianas desde un centro educativo**. La iniciativa se enfocó en trabajar en colectivo por la seguridad de sus hijos e hijas.
- En Huaquillas, la población LGBTIQ+ conformó una asociación de venezolanos que promovían procesos informativos sobre salud sexual y reproductiva. De la mano de **Lunita Lunera**, brindaron apoyo a las personas en movilidad humana en asociación a una Caja de Ahorro. Esta asociación se desintegró debido a que varios de sus integrantes salieron de Ecuador hacia otros destinos.
- En Machala las personas que realizan trabajo sexual promueven, por medio de **PLAPERTS**, capacitaciones para el empoderamiento de lideresas comunitarias que ejercen trabajo sexual.
- En Guayaquil, la **Fundación Valientes** ha logrado gestionar becas para personas trans.
- Finalmente, en Quito, **Red Yapana**, conformada por población venezolana y

local, se ha planteado trabajar dentro de las comunidades ofreciendo programas como escuelas de músicos y de deportes para adolescentes.

Dentro de los aprendizajes de la participación en las redes de apoyo, se mencionó el intercambio cultural y de experiencias de vida que, mediante la empatía, promueve la resiliencia, el sentido de pertenencia a una comunidad y, por tanto, la percepción de sentirse acompañados. En este punto, cabe recalcar que quienes mayormente participan en las redes son las mujeres, que socializan en los talleres ofrecidos por organizaciones internacionales. Además, se ha reconocido que la participación en redes de apoyo es una herramienta para la prevención frente a los riesgos de reclutamiento de jóvenes por grupos delictivos, debido a que mediante distintas formas se muestra que es posible la vida sin tener que vincularse a estos grupos.

“ Siempre estuvo un grupo de jóvenes, que me daban esa ayuda, de ver el mundo de otra manera. Hice parte del grupo JORES y en persona brindo información a venezolanos o colombianos que tengan problemas con su estatus migratorio.”

Hombre colombiano, afrodescendiente, entre 35 a 59 años. Esmeraldas.

5.3.5 Puntos clave

- La inclusión socioeconómica es percibida como un proceso multifacético. Dentro de ese proceso, las personas participantes en los diagnósticos reconocieron varios ámbitos importantes respecto de la inclusión socioeconómica: acceso a vivienda, derecho a la educación, acceso a empleos y emprendimientos, participación comunitaria hacia la cohesión social.
- Las personas ven en las redes institucionales un apoyo clave para la habitabilidad en un primer momento. A mediano plazo, son las redes de amigos, familiares y connacionales las que podrían apoyarlas. Sin embargo, quedan varios desafíos para el acceso a una vivienda digna dado que no cuentan con ciertos requisitos, como garantía y referencias, y son sometidos a la xenofobia.
- Las viviendas económicamente más accesibles se encuentran en zonas marginalizadas, con un limitado acceso a servicios básicos y donde existen graves problemas de inseguridad. Esos elementos favorecen el aislamiento de las personas en movilidad humana, lo que detiene el proceso de inclusión.
- Las redes institucionales son los medios priorizados a la hora de querer acceder a la educación. Si bien el derecho a la educación es universal, persisten barreras estructurales, así como barreras específicas a la población en movilidad humana, como el desconocimiento de la ley y la discriminación ejercida por ciertas redes educativas.
- El control territorial ejercido por bandas criminales en ciertas localidades se extiende a los centros escolares, provocando casos de reclutamiento, extorsión y consumo de drogas. La escuela pierde su factor protector y se convierte en un espacio expulsor.
- Existe un cierto escepticismo de parte de las personas sobre las posibilidades de acceder a un empleo formal gracias a una documentación regular, ya que existen otras barreras, como requisitos inalcanzables. Muchas personas priorizan el trabajo informal, donde las redes de amigos, familiares y connacionales tienen un rol clave. No obstante, esa modalidad los expone a casos de explotación laboral.
- Un medio de vida adecuado es esencial para estabilizar el proceso de inclusión y poder aportar a la sociedad. Sin embargo, la inclusión laboral, sea en el sector formal como informal, conlleva riesgos frente a los cuales la población en movilidad humana no se siente apoyada. Por ende, acepta pagar la extorsión, esconder su negocio o ser explotada dada la falta de alternativas.
- Si bien las personas son conscientes del apoyo de las comunidades de acogida, siguen percibiendo casos de estigma y xenofobia, los cuales limitan el acceso a conexiones sociales y posibilidades de inclusión.

- La violencia e inseguridad afectan las capacidades de las personas a reunirse, ya que entran en un proceso de aislamiento e invisibilización que afecta a sus capacidades de conectarse en redes. De hecho, varias personas tienen la sensación de que no existen redes en sus comunidades.
- A pesar de eso, hay un número significativo de buenas prácticas en materia de participación y cohesión social, llevadas a cabo por redes u organizaciones de base. Tales iniciativas podrían ser sistematizadas y ampliadas con el fin de que estas sean replicadas en distintos espacios a escala nacional.

6. Conclusiones

El ACNUR Ecuador tiene una **estrategia multianual 2023-2025 de protección y soluciones** orientada hacia la integración local, aunque exista un componente de reasentamiento. La inclusión socioeconómica es una de las mayores herramientas para alcanzar una integración local sostenible y duradera. No existe una definición ni una conceptualización común y universalmente adoptada de la inclusión socioeconómica. En algunos casos, es considerada como un puente de protección hacia las soluciones duraderas, permitiendo triangular las interacciones entre el Estado, el mercado y los refugiados.²

En otros casos (Banco Mundial), es considerada como un medio que permite una participación plena de las personas en la vida política, económica y social de la sociedad. Finalmente, la inclusión socioeconómica es también considerada como una herramienta de solución local y de integración local, en el marco de las soluciones duraderas.³ Si bien las organizaciones internacionales, organismos estatales y cooperación internacional de Ecuador están muy comprometidas en la implementación de políticas públicas facilitando la inclusión de personas en movilidad humana, tal como lo muestra el proceso de regularización migratoria, así como la coordinación de diversos actores gracias al GTRM, siempre

habrá desafíos que no se pueden resolver únicamente por medio de la institucionalidad. Es en ese marco que las redes tienen un rol fundamental en el proceso de inclusión.

Las redes, más allá de su posible enfoque comunitario, tienen que ser consideradas como conectores sociales. Si bien esos conectores no permiten resolver los desafíos estructurales hacia la integración de personas en movilidad humana,⁴ otorgan canales para acceder a medios alternativos y alcanzables que posibiliten resolver ciertos problemas. Las 315 redes comunitarias identificadas por medio del mapeo, algunas de las cuales proveen un acompañamiento especializado a las personas en movilidad humana, son solo el inicio de unas potenciales colaboraciones que nos permitirían ampliar la cobertura de atención a las personas en movilidad humana, así como articular esas redes en soporte a los sistemas de protección e inclusión formales.

El ciclo de Diagnósticos Participativos de 2022 nos permitió entender que las personas en movilidad humana identifican tres momentos diferentes desde su llegada al país hasta su inclusión. Como ya dijimos, sus experiencias en esos tres momentos nos permiten definir que es el segundo momento (llamado transición) cuando existen más vacíos en el acompañamiento a las personas en movilidad humana, sea en términos de

2 A. Betts, "Socio-economic integration – what is it, and why does it matter?", *Forced Migration Review* 71 (2023).

3 J. Crisp, "Local integration, local settlement and local solutions: disentangling the conceptual confusion", *Forced Migration Review* 71 (2023).

4 H. Baillot, L. Kerlaff, A. Dakessian & A. Strang, "Pathways and Potentialities: the role of social connections in the integration of reunited refugee families", *Research Findings and Implications* (2021).

asistencia como en existencia de redes de apoyo.

Adicionalmente, las personas expresaron con suma contundencia cómo les impacta la violencia y la inseguridad, no solamente en términos de integridad física o patrimonial sino, sobre todo, en la capacidad de poder vivir, aprender, trabajar y participar en sus nuevas comunidades. Así como la violencia es transversal y tiene que ser abordada desde una mirada colectiva, las personas consultadas también explicaron claramente cómo les afecta la xenofobia y discriminación.

Mas allá de la universalidad de acceso a ciertos servicios, la discriminación crea obstáculos específicos para el acceso a ciertos servicios y derechos a las personas en movilidad humana, más aún cuando tienen una situación económica modesta. Algunos grupos poblacionales, como mujeres, población LGBTIQ+ y adolescentes, demostraron verse impactados diferencialmente por las pocas oportunidades existentes en este contexto. Mas allá de las violencias impulsadas por la criminalidad, existe también otros tipos de violencia que ameritan un acompañamiento

característico, como la violencia basada en género. La salud mental es otra área donde las personas en movilidad humana piden más contundencia en la respuesta, especialmente en una situación de inseguridad que impacta de manera exponencial su ansiedad y temores.

Con base en los retos enunciados por las personas en movilidad humana se desarrollaron las siguientes recomendaciones, que no son exhaustivas y podrían ver otras sumarse a este listado.

1. Responder a la dinámica del proceso hacia la integración de las personas.

Las personas que participaron en los diagnósticos participativos fueron claras en manifestar tres momentos de su proceso, al llegar al país y en el camino hacia la integración. Dichos momentos estuvieron mediados por la ayuda y asistencia humanitaria. Así un primer momento (que lo llamamos *recién llegados*), cuando recién llegan y pueden ser beneficiarias de diferentes paquetes de asistencia humanitaria, tienen pocas redes comunitarias y estas son débiles



y, en algunos casos, identificadas por las personas como de riesgo. Un segundo momento (llamado *transición*), cuando se acaba la asistencia, pero aún no se han desarrollado redes comunitarias sólidas y que sean soporte y apoyo de las personas. Finalmente, un tercer momento (llamado *hacia la integración*), cuando cuentan con redes de apoyo más sólidas que son soporte en el proceso de integración.

De esos tres momentos, resulta importante considerar sobre todo el segundo momento, es decir cuando las personas manifiestan una sensación de abandono por parte de las organizaciones humanitarias, al tiempo que su escenario futuro de integración en el país se ve poco probable. Ya no reciben asistencia y están solas, el impacto en la esfera psicoemocional es alto, más allá del dolor, duelo, trauma y otras pérdidas del proceso de desplazamiento forzado o migratorio; y, en otros aspectos como medios de vida, se les hace muy complejo y difícil encontrar alternativas, por más básicas que sean estas.

- 2. Abordaje de la violencia e inseguridad en contexto de movilidad humana.** A lo largo de la escalada de la violencia ocurrida en el último año, desde el ACNUR nos hemos cuestionado sobre la existencia o no de un impacto diferenciado de la inseguridad sobre las personas en movilidad humana. Los resultados del siguiente diagnóstico participativo nos demuestran que es una pregunta anacrónica. Si bien es difícil demostrar si la inseguridad afecta de forma directa más a las personas en movilidad humana, los hechos demuestran un impacto exponencial. Debido a la situación

de inseguridad, muchas personas no pueden más acudir a espacios públicos, escuelas y otros lugares participativos, y ven así detenido su ciclo de inclusión. De esa manera, su situación se deteriora y permanecen en ese limbo, sin asistencia y sin redes.



- 3. Promover la igualdad de género y liderazgos diversos en las acciones que realizamos para promover la participación y autonomía.** Los diagnósticos participativos evidencian la necesidad de reconfigurar la lectura sobre la participación colectiva que

representa principalmente a las mujeres y población LGBTIQ+. Aunque estas formas de organización han sido adoptadas históricamente por estas poblaciones por ser las más efectivas para visibilizarse, desestructurar hegemonías de poder masculino, lograr espacios de liderazgo y exponer las necesidades particulares que las afectan, las personas solicitan que los espacios de participación colectivos tengan impactos que puedan replicarse en el plano individual y potenciar sus habilidades que les permita alcanzar más autonomía y resiliencia, y superar la estigmatización que enfrentan al ser rechazados en otras redes comunitarias que terminan devolviéndolos a los espacios colectivos promovidos por sus pares, reduciendo sus posibilidades de ampliar sus redes de apoyo.

- 4. Ampliar la cobertura de nuestras acciones en contra de la discriminación.** Las personas consultadas expresaron cuánto les afecta la xenofobia y discriminación en acceder a sus derechos. Si bien formalmente el acceso a servicios básicos es universal, permanecen casos de discriminación donde el acceso a la justicia, salud, empleo, vivienda y a espacios participativos se ven debilitados por acciones discriminatorias. Adicionalmente, esos hechos discriminatorios se ven acompañados de estigmas hacia las personas de bajos recursos, o hacia personas de cierta nacionalidad, considerando que son sicarios, narcos o criminales por ser de una cierta nacionalidad. Tal estigma excluye aún más a la población en movilidad humana de espacios participativos donde puedan acceder a redes y estrategias de inclusión.





5. Abordaje de salud mental y apoyo psicosocial de personas.

El impacto de los procesos de desplazamiento forzado y migratorios a la salud mental de las personas es reconocido. Es algo que se evidenció con mucha claridad en los diagnósticos participativos, por todos los grupos de personas que participaron del proceso. Las pérdidas no solamente materiales, sino de seres queridos, la desestructuración de las familias y redes de apoyo, el trauma, el duelo, entre otros, son factores que generan malestares en la salud mental. Este hecho se ve exacerbado en contextos donde la inseguridad y violencia se han hecho presentes, despertando viejos traumas en las personas o desencadenando nuevos miedos y preocupaciones. Por ejemplo, en las adolescentes y los adolescentes los miedos y pocas expectativas al futuro, es un denominador común en sus percepciones sobre su entorno y vivencias.

6. Programas diferenciados intersectoriales para la población adolescente.

A finales

de 2022, se registraban 54 000 personas de entre 12 y 17 años en el BU Ecuador CO de ProGres. Es decir, que poco más del 10 % del total de la población que servimos es adolescente. Durante los diagnósticos, específicamente en los ejercicios adaptados a sus grupos, se evidenció que ese grupo etario enfrenta muchos temores con muy pocas oportunidades de esperanza. Sus retos son multifacéticos ya que se vinculan con la deserción escolar, el acceso a educación, la salud sexual y reproductiva, el embarazo adolescente, el acceso a medios de vida o trabajo vocacional, la explotación laboral, así como riesgos de violencia como el reclutamiento forzado.

7. La prevención y mitigación de la violencia de género son componentes transversales que deben traducirse en acciones en todos los programas apoyados por ACNUR para las personas en movilidad humana.

En el 2022, ACNUR y sus socios identificaron 4364 sobrevivientes de violencia de género, de los cuales el 81 % se identifican con

el género femenino, mayoritariamente mujeres. Según los testimonios de las personas que participaron en los diagnósticos participativos, fueron principalmente las mujeres y personas LGBTIQ+ quienes expresaron ser directamente afectadas por la violencia de género, en distintas modalidades, con distintos niveles de riesgo y en entornos que *no siempre sienten que las protegen o auxilian con celeridad y oportunidad* estando en riesgo de violencia o cuando ya han sido víctimas de esta.

Para estas personas, la percepción desalentadora que tienen sobre el acceso a protección física y justicia a sus situaciones de VG está asociada a la falta de acción e impunidad en el sistema público, mientras que, encuentran en grupos de pares, grupos de sanación y en redes de base comunitaria, *mecanismos accesibles e inmediatos para mitigar los riesgos de VG y primeras soluciones* que, aunque no cubren todas sus necesidades, responden de inmediato a sus requerimientos más urgentes que en muchos casos tienen relación con el *acceso a información, contención de primeros auxilios psicológicos y vinculación con servicios especializados que brindan las organizaciones socias*. Sin embargo, también el miedo y la poca *sensibilización* son elementos que inciden en el debilitamiento de las redes de apoyo para las sobrevivientes de VG, debido a que aún *están vigentes en las comunidades, vecinas, vecinos, imaginarios que caracterizan a la VG como un asunto privado y familiar* que no otorga intervención de terceros; mientras el temor excesivo de denunciar

situaciones de VG que atestiguan otras mujeres se basa en ser afectadas y atacadas directa o indirectamente por los perpetradores, las redes que los apoyan o las comunidades donde residen.

8. Mayor acercamiento con las redes de apoyo y organizaciones comunitarias en el marco de la prioridad regional de “Localización”. Por medio del ejercicio de mapeo cuantitativo de estructuras comunitarias, se identificaron 315 redes de apoyo. Esas redes son las que otorgan asistencia en primera línea, incluso servicios específicos para sobrevivientes de VBG, NNA, población LGBTIQ+ y personas con discapacidades, entre otros. Seguramente se podrán mapear más redes en el futuro, y obtener más información detallada acerca de sus servicios y cobertura. Dados los vacíos identificados en el “momento de transición”, explicado en la recomendación 1), una mayor colaboración con esas redes podría ser una forma efectiva de mitigar tal vacío, aun más en un contexto de estagnación o reducción de recursos.



UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU
para los Refugiados